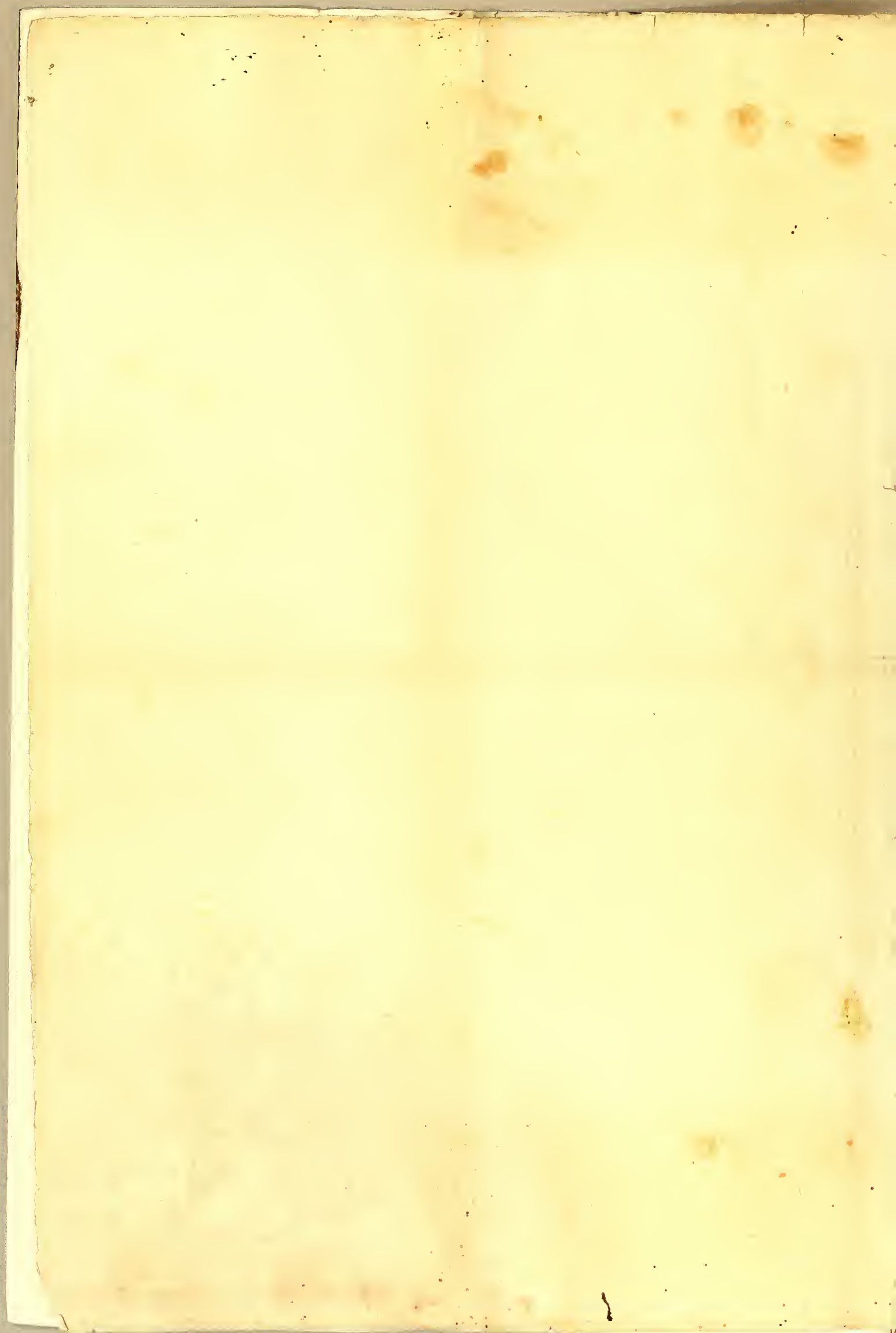


2-2

Diario de Operaciones
del Ejército Bol.
Del Perú

[Signature]





Nº 11-107

68

142

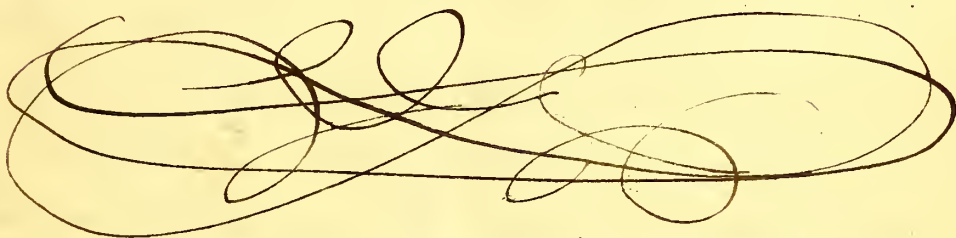
142

142

142

2-2

Diario de Operaciones
del Exército Real
Del Perú



MISS M. C. C. C.

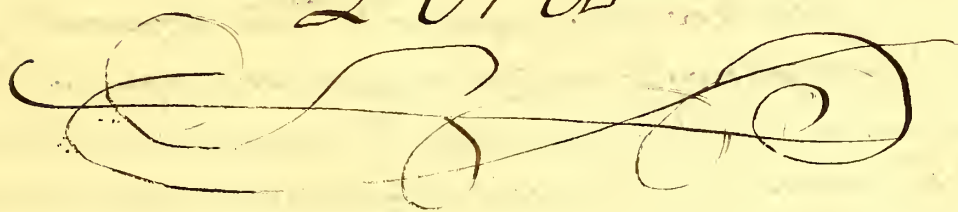
MISS M. C. C. C.

MISS M. C. C. C.

MISS M. C. C. C.

MISS M. C. C. C.

Diario de Operaciones del Exército Real del Perú



Arica el 20 de Agosto del 1824, de Resulta. Del con-
traste que el Exército del Norte habia experimentado en Junio
por la Caballeria del infiel Molibax, recibió ordenes del Virrey
el General D. Gerónimo Valdes para que con su Division (deno-
minado Exército del Sur) se replegase al Cusco. Este Exército des-
pues de haberse empleado en perseguir y arruinar la Division
de Vanguardia que mandaba el General D. Pedro Antonio Maneta,
por motivos especiosos que han querido legitimar, y que aqui no me
toca investigar (aunque sus consecuencias han sido de masiado tras-
cendental para los intereses del Rey N. S.) acababa de tener la es-
candalosa batalla de la Saba, donde los dos cuerpos quedaron poco me-
nos que destruidos; y en el pie de 200, hombres escasos empezó su re-
plegue el General Valdes, tratando el pais como si fuese enemigo, pues
recogió todas las Caballerias que tenian los habitantes para sus labo-
res, impuso Contribuciones, y persiguió a los Vecinos que en otro tiempo
habian tenido comunicacion con el General Maneta. Despues de reco-
ger en Druso cuantos pertrechos, viveres, Caudales, y la Guarnicion
que hizo incorporar a su Division, mando poner en libertad al Caudillo
Lanza, insurgente el mas famoso de todo el País, que estaba preso en el
Fuerte, y lo despachó a los Paltos de Lurga, para que organizase su Division
a iniciar la guerra al General Maneta como se verificó. Las guarniciones de

de Cochabamba, La Paz, y Luno fueron igualmente incorporadas al Exército del General Valdes; y aunque debio ser conveniente esta medida por que con ella se aumento su fuerza hasta 4000 hombres; no por esto se debia despreciar la consideracion de que no dejando un soldado en 240 leguas, que median desde Potosi al Luno, los Caudillos de los Valles de Lengua, podian apoderarse de toda esta extension, y no solo perjudicar a los particulares en sus incursiones, sino al mismo Exército, que tendria q^e carecer de los Auxilios considerables que recibian de estas ricas Provincias, y aparte del daño irreparable que deberia temerse de la ocupacion de este territorio; por que aunque los Caudillos por si no ofreciesen cuidado por la facilidad de arrojarlos, en Luno estaba el depósito de Prisioneros que habia hecho el Exército en sus encuentros con el enemigo, y los de la Guarnicion del Callao que arrendian a 200; entre ellos varios Coroneles, y algunos Españoles pasados, para cuya custodia dejó solo To Payando Armados, que era lo mismo que dejarlos en libertad. El General Olañeta habia quedado con poco mas de 500, despues de haber sufrido una persecucion obstinada por el General Valdes, y aunque el deber marcho la resolucion que tomaron unos pocos Españoles buenos que habian seguido este Errabio, pasados al General Olañeta, que por ser el primero en abolir el Sistema hominero de la Constitucion y proclamar al Rey con toda la plenitud de sus derechos, lo juraron juramente el mejor servidor del Monarca; pero este aumento no era bastante para atender ala quietud de las Provincias de Tarifa, Chichas, Potosi, Charcas, Santa Cruz de la Sierra, y hacer frente a los Caudillos que en Cochabamba llamarian la atencion, y si en la circunferencia de 600 leguas que describen las Provincias indicadas empleaba este General su corta fuerza; como podria impedir la ocupacion de las restantes que el General Valdes le dejaba en el mayor abandono y amenazadas por los Caudillos que debian llegar hasta Luno por dar soltura a sus Compañeros que les hubieran dado un nuevo sen con la poca instruccion militar que habian aprendido? Por otra parte; podria sostener el General Valdes, que su mente era conservar aquel Rey obediente al Rey, despues de haberlo tratado tan hostilmente como se ha visto? Antes de esta ocasion siempre habia tratado a los Pueblos de estas Provincias con una prevencion y desconfianza, como si estuviesen dispuestos a combusiones y desordenes; y por que esta vez los desha abandonados asi mismos, exponiendo su fidelidad a probar tan cortos ras? Diria mas; pero me contriere a mi asunto, por que el respeto y la moderacion no tienen en este primer ensayo

inmóvil tan poderoso, como en otras observaciones puede hallarse para traspasar sus límites. El 6 de Diciembre de 824 llegó al Cusco este Ejército con 4000 hombres, compuestos de los Batallones 1.º y 2.º de Gerona; 2.º del Imperial e Alexandro; 1.º del 1.º Regimiento, y 2.º de Fernando T, tres Escuadrones de Granaderos de la Guardia, y el Escuadrón de Dragones del Rey, con 4 Cañones de Montaña.

El Ejército del Norte alas órdenes del Teniente Gral D.ª Toré Cantera, que sin mas contratiempo que un pequeño (perdesordenado) encuentro de su Caballería con la enemiga, abandonó sus Cantones de Tausa y Huancayo, y en fuga vergonzosa se retiró hasta el Curco, que dista 12 leguas, se hallaba acantonado en esta forma. Parte de la Caballería con la Artillería en la Capital, y el resto en los Pueblos inmediatos; la Infantería entre los Pueblos de Laruro (distante 8 leguas) y Achash. Se componía este Ejército de los Batallones 1.º del Infante 2.º del Imperial, Burgos, Cantabria, Castro, Victoria, Guías, Centro, 2.º del 1.º Regimiento y Batallón de Guarnición: Dos Escuadrones de Dragones de la Unión: Dos de Dragones del Perú. Dos de Fernando T. y un Escuadrón de Fernando de San Carlos. En las diferentes juntas que se hicieron de Guerra en el Curco se distribuyó el Ejército, en esta forma. División de Vanguardia compuesta de los Batallones Cantabria, Castro, Centro y 1.º del Imperial, mandada por el General del D.ª. Primera División 1.º del Infante, Burgos, Guías, Victoria, y 2.º del 1.º Regimiento, mandada por el Gral D. Juan Antonio Moner. Segunda División 1.º y 2.º de Gerona; 2.º del Imperial: 1.º del 1.º Regimiento, y 2.º de Fernando T, mandada por el Gral D. Alejandro González Villalobos. La Caballería en 2 Brigadas, mandada la 1.ª por el Brigadier D. Ramon Gomez del Bedoya; la 2.ª por el D.ª D. Andres Garcia Camba, y en Jefe el Brigadier D. Valentin Ferriz. La Artillería se componía de 16 piezas bates en cinco Brigadas a la dirección del Brigadier D. Fernando Cacho. El Virrey General en Jefe: El General Cantera, Jefe del E. M. G. y el General Carratalá. 2.º Jefe del E. M. G. un Cuadro que se formó entre los parados del Callao, denominado el Real Felipe, pasó a Arequipa a organizarse a 36 leguas de Vanguardia: El Cuadro del Batallón

de Guamanga: El Cuadrón de Dragones del Rey, y 4 Cuadros de Compañías de los Cuerpos del Ejército pasaron al Cusco y unos y otros debían conservar el orden en lo interior de la Provincia, y mantener comunicación expedita con el Ejército durante sus ocupaciones.

El 14 de Diciembre salió del Cusco el Virrey y pasó a Taruro donde estaba el Jefe del Estado Mayor, y en este punto resolvió la apertura de la campaña, y el 16 empezó el Ejército sus movimientos, sobre un paralelo a la Vanguardia del Cusco procurando S.E. emboscar por un flanco las posiciones q. ocupaban los Enemigos, a fin de desconcertar sus planes que conocidamente tendían sobre la Capital, introduciendo en ella y en toda la Provincia sus papeles subversivos que era la única arma que su debil fuerza les permitía poner en uso, pero que era demasiado poderosa por las ventajas que les proporcionaba un lenguaje que sabía erix el corazón de los incautos con la decantada libertad y igualdad prometida alas diversas Castas de que se componían las poblaciones de la posesiones Americanas.

Aunque la subordinación me contiene en el estrecho límite de obedecer y callar, sin talar a este deber, creo me será permitido hacer estas observaciones. Los Insurgentes que hallaron después de finido todo el Ray por suyo, se abanzaron sus partidas observadoras hasta el Apurimac, prolongando una línea de comunicación por todo el frente de la Provincia del Cusco, y estas Partidas estaban mandadas o acaudilladas por Oficiales prácticos del terreno conocidos de los habitantes por ser de él, y con estas circunstancias hallaban oportunidad para sembrar una cosecha abundante de subrutal prostitución, pues que entre los Indios mas Diótas se hallaban imprecos incendiarios, que no produjeron un efecto general, por ser pacíficos aquellos indigenas, y conocer q. el gobierno del Rey les favorecía mas que la libertad que en ellos se les ofrecía. Esta seguridad que el tranquilo genio de aquellos habitantes prometía, no estaba garantida con otra prueba que las repetidas q. habían dado de ser fieles al Soberano; pero como el hombre si no tiene luces para consolidar su opinion, solo calcula con sus inte-

reses, y podran estos mismos hacer una mutacion repentina, y en tal caso la Leona debia ser trafea; S. E. no podia ignorar esto, ni tampoco el q. los Oficiales Enemigos que hablaban a sus Paisanos, lo habian sido antes de nuestro Exército que por haber recibido de S. E. mismo una licencia absoluta para retirarse a sus Casas, despues de haber servido y sacrificado en el Exército en defensa del Trono, y haber tambien sacrificado sus intereses, debian mirar este documento de desprecio, y asi fue que llevaron en sus pechos el sentimiento que permitia esta correspondencia, y cuanto hallaron ocasion lo menos suficientemente hicieron traiscion al Rey, pasandose alas filas Enemigas.

La direccion que el Exército seguia lo separaba a una gran distancia de la Capital, de forma que perdia el influjo que en gran poder le daba, y al mismo tiempo señalaba una duracion ala campaña de mas de un Mes, cuya prolongacion era opuesta ala medidas que pedia las ocurrencias para expeler y arrojar los rebeldes de un Pais inocente; y si estos por su parte exigian las medidas militares, la politica de acuerdo con ella pedia la permanencia del Virrey en la Capital. S. E. sabia muy bien que la guarnicion que le habia destinado no llegaba a 500 hombres, y que debiendo atender ala conservacion del orden, y a conservar la comunicacion de su Centro, al otro extremo que con Arequipa, siendo el 1.º a 96 leguas, y el 2.º a 82, al mismo tiempo que a impedia las incursiones que los rebeldes hicieran por el frente: Esta fuerza era nula, por que ninguno de estos obgetos podia llenar. La Provincia de Curco es la mas poblada del Reyno, sus habitantes al paso que por naturaleza son turbulentos, los sucesos de la guerra desde el año de 1809, les han facilitado una completa instruccion en las armas, por que de ella ha sacado el Exército todo lo que ha necesitado, y mas de ser del Curco la base sobre que se fundó. Si los Enemigos logran prender la tea; podria esta debil guarnicion contener ala muchedumbre? No seria sacrificada y el Exército expuesto al mismo punto por carecer de los recursos.

so que de ella recibia, quanto por el fomento que tomarian aumentando su
con dos tercios mas de su numero, a los 20 dias de ser dueños de ella? S. E. de
vio quedax en el Cusco para dar una entera confianza a aquellos habitantes,
y por que el respeto debido a su caracter y dignidad, seria un freno para
los mal intencionados. Si S. E. juzgaba tan necesario exponerse por
un vil y despreciable enemigo, debia ver que aunque Bolibar lo pen
siera, nada aventuraba salvando este su individuo, como ya se habia
puesto en salvo, debio à mi entender el dexar algunos Potos delos muchos
que habia creado; con algunos Oficiales de instruccion, que se ocupasen
en la pronta organizacion de dos o tres cuerpos, para lo qual tenia
la brillante coyuntura de 500 fusiles que el Navio Asia desembarcó
en Guila, con todos los grandes recursos que ofrecian las Provincias de re
taguardia; y si por una de aquellas vicisitudes a que esta comedia
La fortuna en la guerra, se experimentase algun contraste, se anula
rian los progresos del enemigo, que de nuevo se seria embarazado con
las disposiciones de la primera Autoridad, y con una fuerza que haria
respetar sus providencias relativas a su aumento, y ala uniformidad
y orden de los Espiritus para que las cosas siguiesen su marcha tran
quila. Si concluidas las necesidades por una feliz terminacion de la
campana resultaba ser gravosos estos nuevos Cuerpos, facilitaria
el medio de deracerse de ellos, bien fuese reemplazando a los demas, ó
licenciandolos que volbiesen a sus Casas. El General Canterac, como
mas condecorado debio llevar la direccion de esta Campana; lo dictaba
la prudencia, pero muchos fueron de la opinion que el Virrey personal
mente hiciese la Campana, tanto para inspirar en el Exercito una con
fianza que no podia el General Canterac por su retirada de Tarma, quanto
por cortar las desavenencias en que estaban este, y el General Salda.
S. E. tenia muchos recursos para conciliarlo todo, y poder basarse pa
ra aplicar la ley à qualquiera que por asuntos particulares cometiese

2-2
sus providencias, y esta medida, sería mucho mas laudable para S. E. que el prescindir por tolerancia del arduo acunto que su honor berraba. El mejor servicio del Rey.

En los primeros batidos de fuerza que el Estado M. G. formó, se halló que el Exercito constaba de 8.400 Infantes, y 1600 Caballos, y 16 piezas de Cañon su total 13.000 hombres y en el mejor estado de servicio.

El 19 se recibieron noticias de que el Batallon n.º 8.º del enemigo con 300 plazas, en estado muy deplorable, se hallaba campado en un Ingenio 5 leguas distante del campamento que formó el Exercito al asar de la tarde. Era de esperar que al momento saliesen algunos Cuerpos a sorprenderle aquella noche, con la ventaja de poder llegar de dia a poder reconocer el sitio, y asegurarlo mejor, y con la ventaja o circunstancia de ir el mismo propietario del Ingenio guiando esta tropa, pues que se habia venido a guarecer entre nosotros, y fue el mismo que dio el parte. Esta útil maniobra no se puso en practica y la razon no la descubro.

El dia 20 tubo aviso el dueño del indicado Ingenio de que el Batallon enemigo salio ala media noche de aquel punto recobro su jefe D. ro de que lo sorprendieran y que se hallaba a tres leguas del punto a que llegaba el Exercito a hacer suprimen alto de descanso alas 10½. Ala mañana tampoco se tomó providencia; y no sería este proceder bastante para enseñar a los guerreros del Mundo una tactica poco usada aunque da una alta idea de generosidad. El hombre tiene sus Epocas que le hacen varias de ideas, y así no hay que extrañarse, que los once Generales Españoles en el Perú, hayan tomado de poco tiempo a esta parte una superioridad admirable sobre las ocurrencias. El Exer

cito siguió su marcha sin novedad.

El 24^o se hizo el Campo de la Vanguardia, inmediato a una Ranchería de Indios, a distancia de 4 leguas del Ejército. Los habitantes de esta Ranchería dieron parte al General Valdes que en el Pueblo de Chuguibambilla se hallaba una partida de 200 hombres de Caballería enemiga y con ellos el General Miller, el Coronel Arraras (Indio extranjero) y el Coronel Masencia, muy querido del Gral Valdes, que se paró a los enemigos, correspondiendo de este modo la ocasión a la protección que le habia dispensado, pues siendo Cadete desde que vino de España hasta el año de 1817 lo habia ascendido hasta Capitan con grado de teniente Coronel, en el q se hallaba el año 20 cuando se paró. El General Valdes mandó que saliesen dos Compañías de Cazadores a las ordenes del teniente Coronel D. Julian Dibares con orden de situarse en las inmediaciones del Pueblo, pero que no entrase en el. Esta pequeña columna salió del Campo alas 4^{as} de la tarde y en su tránsito tomó prisionero al Sargento Mayor del N.º 8 que fue conducido al Campamento donde el General Valdes tardó en darle libertad el tiempo que gastó en hacerle un pasaporte amplio para trasladarse al Pueblo que le acomodase, lo qual verificó eligiendo la Ciudad de Arequipa, donde dispo (con asombro de los que se echaban) que esperaba el fin de la Campaña que habia de ser favorable para su Ejército.

El teniente Coronel Dibares cumplió exactamente con la orden que habia recibido, y situado en las alturas inmediatas al Pueblo, sus fogatas fueron el primer aviso que aquellos pocos enemigos tuvieron de nuestra aproximacion, por lo que se dispusieron a dejar aquella posicion falsa, y llenos de un pavor extraordinario, salieron en fuga precipitada ala media noche, y seguidos del Pueblo que con piedras los perseguian con el Cura ala Cabeza, fue tomado el Coronel Arraras, Ingeniero, que presentaron al Virrey con el equipaje de guerra y con el toda su correspondencia, donde se hallaron los Armas listos con listas nominales.

De todos los Cuerpos, y de ellos se dedujo, que la fuerza de los rebeldes por mas que quisieron, hacerla subia a 12000 hombres, los que quisieron conquistar el contraste de Junio, jamas pasó de 7000 hombres, y en el dia citá en menos de 6000. El 25. se reunió la Vanguardia al Exercito sobre la marcha, no ocurrieron novedades de particular en el curso diario de ellas, sino la infinita anexar a las privaciones de la Campaña, cuya direccion era cometida al Jefe del E. M. G. Este Señor insultaba muy poco la comodidad del Soldado, en los momentos de derollar el campo, que las mas veces se hacia donde no habia agua ni leña, sino a distancia de dos a tres cuartos de legua, de forma que despues de hacer pabellones, tenia la tropa que aumentar a la formada de 7 a 8 leguas el paseo involuntario para procurarse de estos dos articulos tan necesarios a la vida, por que sin ellos, no podia el Soldado tomar el alimento, aunque lo tenia, pues consistiendo en una ración de carne que se le daba en crudo, necesitaba el fuego para cocinarla, y para abrigarse, pues no tenia otro auxilio. Con esta incomodidad, fue haciendo odiosa la Campaña, agregandole a esto las tempestades y asquerosas maneras que usaban con los oficiales y el despotismo que a voces en publico decian aun oficial, lo fusilare a Vd., lo pondre de ultimo Soldado en una compañía, y así se verificó con muchos por cosas que ni la pena merecian; y esta prescripción que tan sibamente heria la delicadeza de la clase, hizo que los espíritus se calmasen hasta el punto de perderse el prestigio del Intusiasmo que reynaba en los animos al empezar la Campaña tan necesario a conservar, pues el da nerbio al militar en medio de las fatigas mas penosas. Con esta conducta poco meditada, hasta el Soldado una vez atracado en la marcha por enfermedad u otro motivo, y no se reunia mas y otros desertaban: de forma que en el ultimo termino de la Campaña los 13.000 hombres que salieron del Cusco solo se contaban 9600.

En la forma indicada continuo el Exercito sus marchas

hasta el 15 de Noviembre que alas 11 de la mañana Llego al Pueblo de Tampachiri. Por las noticias que se recibieron del Cura de este Pueblo, y de varios vecinos que llegaban de la Villa de Andagualas se supo con evidencia que los Caudillos Leure y Laman se hallaban en aquel punto con 2000 hombres y que el resto de su fuerza se hallaba dispersa por todo el pays, recogiendo ganado y demas articulos de subsistencia: Que el dia 14 tuvieron aviso del movimiento de nuestro Exército y que en el momento mandaron ordenes a todos los puntos para que se replegasen las tropas al Cuartel General, mas que no lo podian hacer endos o tres dias por rason de las distancias. Estas noticias tan interesantes abrian un campo basto ala pericia de nuestros Generales, que sin separarse del punto Cardinal del qual partia su primer plan, la ocasion les prestaba recursos para llenarse de gloria con una feliz terminacion de la Campaña y de la Guerra en el Perú: En hacer la prueba nada abenturaban. Tampachiri dista 19 leguas de Andagualas, que el Exército las andaria en aquella tarde y noche sin dificultad, pues q' habia dado muchas veces pruebas de su extremada movilidad, haciendo, brncadas de 20, leguas en poco mas de 24 ho. Los enemigos necesitaban dos dias para hacer su repliegue, sacandole uno de centesa o media ora, cual fuese el exito no podia ser dudoso. Si al llegar a reconocerlo se advertia que ese plan no tenia efecto, por que con marchas repetidas habian logrado reunirse antes del tiempo dicho, y que no esperaban con toda su fuerza, nada podia esto influir para el logro de las grandes combinaciones que embolsasen los sabios planes de nuestros Generales, antes se deberian prometer el fin glorioso que buscaban. A una distancia considerable no podriamos hostilizar a los enemigos como lo haríamos a su vista con mas actividad, pues q' serian

mas Cautos En destacaas partidas a coleccionar ganado, Caballos
y demas Elementos que necesitaban del Reyno, al mismo tiempo
les imponiamos la ley precisa de mantenerse siempre unidos
y en continuas vigiliass, pues que las partidas que se separasen
serian perseguidas de muerte y presa por los Naturales que disca-
ban contra con la proteccion de nuestro Exercito para armarse
contra los que atacaban sus propiedades. Si la humana Estirpi-
cas intenciones de nuestros Generales eran de libertar al Reyno
de la desgracia de apelar al resultado de una batalla; ¿queme-
dio mejor podian encontrar sus miras razonables, sin que el
Exercito fuese otro papel que el de un mero expectador? Mas
mador los Indios se ostriuirian los recursos: los enemigos por su
debilidad nada podian emprender contra nuestro torrente ar-
mado; y quien no alcanzara que de los dos extremos tenian por
necesidad que buscar un medio? La necesidad en que se hallaban
de vivir sobre el Reyno, les obligaba a depender de el, y el contrate
que esta dependencia forma con los intereses de aquellos indigenas,
les señalaba un fin por convencion: provocar a una batalla les
seria mas ventajoso, y era de desesperacion, siempre estabamos en
el caso de castigarla oponiendo dos a uno, aunque no en la precision
de admitirla, sino cuando nos acomodase y en una incertidumbre
o mas bien en una posicion falsa mucho tiempo; ¿qual seria el me-
dio de los extremos? Juzgo que capitular: y este medio no seria
onorifico para los Generales, pues que correspondia al fin propuesto?
Las ventajas que esta oportunidad ofrecian fueron desestimadas,
y en su lugar se adoptó un orden de marcha qual seria combe-
niente, mas a primera vista favorecia muy poco la pericia o

buenafé. El Ejército siguió la dirección de Guamanga desfilando es-
los enemigos á retaguardia que no hicieron movimiento alguno. Sin
la dirección del Ejército volvíeron á diseminarse su fuerza para asegurar su
subsistencia y destracaron algunas partidas sobre el camino que desfilabamos,
que no hicieron previas de consideracion, no siendo la menor escandalosa la que
no hicieron de Chalguanca de cinco cañones y una gran porcion del parque,
que por falta de Mudar ó la escabrosidad de los Caminos, fué quedando sembrado
desde el Curco, pues no habia Pueblito, ni Casa en las 110 leguas que el Ejér-
cito disimaba de la Capital, donde no hubiera dos ó tres Cargas de parque. Mien-
tras los Enemigos recogian el fruto de la política de nuestro General en la re-
taguardia, el Ejército hacia sus paseos militares sobre Guamanga con toda
majestad;; raro tino y tactica singular! ¿Alguien, que no lo viera en el
interior de los Generales desaria de comprender este orden de cosas viendo sabia-
al Ejército de sus Cantones para buscar al Enemigo en descubiertos á las Vi-
cas Provincias que nos abastecian de todo lo necesario para las operaciones
y cuya perdida debia desloca el orden y poner al Ejército en el conflicto ma-
yor? Los Enemigos no intentaron ocupar el Curco y demas Provincias har-
ta ponerse en contacto con los Caudillos de B. A. por que no combendria
sus intereses por entonces; pero la ocasion les favorecia, y otro que no tubie-
se grandes combinaciones y unas garantias ciertas de corresponder á
ellas los resultados, hubiera sacado el mejor partido de esta tentativa, que se
le podía estorbar, ni que su fuerza hubiera tenido un aumento cuádruplo
alos 20 dias de ser dueños del País. El Ejército Campió á las 20 leguas de
Lampachiri, donde descansó el 16 y 17 y el 18 siguió la dirección de Guama-
nga. El 19 se reparó la Vanguardia y hizo su campo a legua y media
de Guamanga donde descansó todo el día 20. El General Páez mandó
que las 4 Compañias de Cazadores abanzasen á la Ciudad por la direc-

cion del Brigadier D. Ramon Gomez del Bedoya, cuyo objeto pa-
rece que fue imponer à aquel vecindario dominado por los rebel-
des, tomaron noticias del lugar en que se hallaba el Ejercito ene-
migo, pues se hacia entender que se ignoraba, y tomar la correspon-
dencia del correo, con todo aquello que pudiere orientar mejor de la
situacion en que se hallaban los negocios, por la costa donde Bolibar
se hallaba: Esta columna no halló posicion en el desempeño de esta
comision que tenia algunos dias de importante, y todo lo logró à sa-
tisfaccion del General: Mas como la duracion de la campaña habia
excedido del calculo y las circunstancias de ella llegaron à carac-
terizarlas de odiosas, y el pequeño desorden ocasionó la ocupacion
de un pueblo numeroso que se miraba como enemigo, y del qual muchos
de aquellos soldados eran naturales, produjo una diversion suanda-
losa, de forma que la Compañia de Cazadores del Imperial regresó al
Campo en cuadro, compensandose esta perdida con la de un teniente
Coronel prisionero, pero no con la noticia esencial del paradero de
los enemigos: ¡Que evoluciones tan sabiamente dispuestas, pero
demasiadamente intempestivas! Los enemigos siempre permane-
cieron tranquilos en Andaguarita, distante treinta leguas de Lusco.
Si el Ejercito se hubiera movido por el Camino Real de Lima à
los 15 dias no solo los hubiera encontrado, sino que los hubieran
desaparecido, y aun era un termino bastante prolongado para
tranquilizar el Reyno.

El 21 despues de haberse incorporado la columna de
Cazadores la noche anterior levantó el Campo y siguió su marcha
la Division a Retaguardia por el mismo Camino que habia tray-
do a reunirse al Ejercito.

El 22 se descubrió un trozo de Caballeria q
tomó posicion sobre una altura que domina todo el Llano

Extenso que la precede, y esta maniohra, para que la Division sin perder la direccion que llebaba, tomase un orden de precaucion, corrigiendo el orden, y destacando a su frente las compañías de Cazadores. La Caballeria que prometió esta correccion permaneció mirando todas nuestras operaciones hasta que llegaron ala voz nuestros Exploradores y reconoció que aquella Caballeria era en numero de dos Esquadrones que el General Canterac sacó del Campo del Exercito, para hacer un reconocimiento sobre el Camino de Guamanga, y aunque estos pocos Oficiales que hacian nuestra partida de descubierta hablaron al General Canterac por que le conocieron, sin embargo no quisó pasar por el papel de còmpado en una ocasion tan critica y reputandonos Enemigos (aunque bien conoció que no lo eramos) se puso en fuga precipitada con sus dos Esquadrones, dejando para mayor ocasion: Marchó al campo y alarmó todo el Exercito y defendonos el que ocupaba, lleno de Caballos litropeados, sacos de Cebada y otros varios Expositos que hicieron el botin mas lastimero en este simulacro; y para asegurar a S.E. que no eramos almay que andabamos en pena, tubimos que mandarle de Parlamentario a un Granadero de la Guardia q. le tomamos en su fuga con el guia de S.E. que habia traydo al qual lo habia mandado lazeas, y esto daron a asegurar al General de que podía dar descanso a su agitado Espiritu. La Division Campó alas cinco de la tarde, y se dió racion de carne y vino.

El 23 no ocurrió novedad, se reunió la Vanguardia al Exército.

El 24 se separó la Vanguardia e hizo un movimiento sobre el Rio Pampas por el camino Real del Cusco; su obgeto era tomar el Puente de este Rio para facilitar el paso al Exercito, pero lo halló quemado por los Enemigos en la noche anterior. Campó la Division en la Playa del Rio, y el Virrey hizo noche en el campo

por que este dia siguió a la Vanguardia.

El 25 al amanecer se levantó el Campo batien-
do de direccion en la marcha hasta encontrar el Vado de
Hombor, por el que se pasó este formidable Tio alaj 11 del dia
y se continuó la marcha hasta la cima de una elevada altura
de este nombre, que por su localidad tomada por el frente (que
la subió la Division) es la posicion mas militaa que ofrece
el Pais, apesar de ser el terreno muy quebrado; tiene una
legua larga de subida por un Camino angosto lleno de emba-
razos. No tiene mas que una sola abenida sobre el flanco de
recho por la que en ninguna forma puede forzarse la posi-
cion respecto de que es una angostura que forman entre ella y
un cerro inaccesible, y tan entorpecida por una barranca por-
cion de piedras y montes bajos, que solo permite por partes el
paso franco a dos o tres hombres de frente, y continuaron estos ob-
staculos hasta saber de la merita de la posicion donde esta situado
el pueblo de Chincheros, muy capaz de alojar un cuerpo de 3 a 4 hom-
bres. Al llegar la Division a la altura, se encontró de manos
a boca con las Columnas enemigas que hacian tres dias que
habian salido de su Andagualta y ocuparon el pueblo de
Chincheros. Al oírse fueron detenidos los movimientos
de unos y otros. El Virrey en el momento trató de conservar
el punto, y mandó por todas direcciones buscar al Jefe del
E. M. G. que tenia consigo las dos Divisiones y la Caballeria
(que componian el grueso del Ejercito) pero S. E. no pare-
ció. Esta diligencia del Virrey indica que al separarse del
Exto dió orden al Jefe del E. M. G. para que con el Ejercito
hiciera noche en la indicada altura, y en tal caso S. E. fué-
to a ella, pues no pareció hizo que el Virrey desistiera

de su empeño, mandando retirar la Vanguardia. Aquí es preciso confesar que los Enemigos, o bien por que no tenían, o por usar de la reciproca, ellos debieron fusilarnos en esta retirada, sino hubieran seguido, como podian; pero se contentaron con mandar una Compañia de Cazadores, que nos harian cien tiros, y se quedaron sobre la lomada, seguramente conociendo de que no era llegada nuestra ora. La Division Campo en la playa, despues de repasar el Rio, y no ocurrio novedad; se dio racion de carne alas 8 de la noche.

El 26,, alas 9 de la mañana mandó el Virrey, que la Division se pusiera en marcha por Escalones para el Pueblo de Concepcion, distante 4 leguas de subida muy penosa donde muchas mulas del Parque quedaron cansadas, y como 30 Caballos de la Compañia de Flanqueadores que siguieron con la Vanguardia. Alas 10,, no se sabia del Exército, cerca de las 11 se advirtió que ala otra parte del Rio aparecio una desfilada larga de tropa que por la direccion que llevaba se creyó fuese algun Cuerpo Enemigo, que en la noche hubiese vasado a hacer algun reconocimiento sobre el Rio, y que practicado ya regresaba a su Campamento; pero la larga y continuada que se hacia esta desfilada llamó la atencion, y mandó el Virrey que un Ayudante del E. M. P. de Vanguardia fuese a reconocer aquella tropa que resultó ser el Sr. Canterac con el Exército metido en la angostura y que se dirigia a Chincheros donde estaba el Enemigo y que hubiese sido sacrificado, si estos no lo tratasen con consideracion. El Ayudante del E. M. encargado del reconocimiento advirtió al General Canterac del peligro, y de que el Virrey marchaba con la Vanguardia a Concepcion, y ámas le hizo una relacion de

lo ocurrido la tarde anterior. S. E. el Sr. Canteras con esta
adbertencia, mandó encaminar el Exercito a Concepcion, pe-
ro a poco rato, ya fuese por que se olvidó S. E. de lo que acababa
de oír del referido Ayudante de E. M. o Vanguardia, o por ef-
fusi combendria, mandó a su Ayudante de Campo Gros con una
partida de Francieres de la Guardia a Chincheros con un plie-
go para el Señor Virrey, y uno y otro fue tomado por los Enemi-
gos que usaron de la generosidad y atencion de mandar al
Ayudante de S. E. en libertad. El Exercito reunido campó
en Concepcion donde descansó hasta el 27 a las dos de la tarde
que levantó el campo, y se trasladó tres leguas a Retaguardia
y no ocurrió mas novedad.

El 28 alas nueve de la mañana se levan-
tó el campo a 1 leguas mas a Retaguardia, la Vanguardia,
siguió legua y media mas hasta el Pueblo de Changuan-
ca.

El 29 alas tres de la tarde, marchó la Vanguardia
sobre el Rio de Lampas le repuso Chio su campo a la media
legua: El Exercito no hizo movimiento, quedó en su cam-
po a la vista de los Enemigos y con destacamentos en los dos
vados.

El 30 hizo la Vanguardia una marcha tan oportu-
na que fue a salta sobre Andaguaillas sin ser sentido de
un destacamento de 300, hombres de Caballeria que tenia
en Falaberillo el que fue acuchillado por la columna de Ca-
zadores, y una mitad de la Guardia del Virrey que no hicieron
mas que 23 prisioneros. La columna se retiró al campo
bajo la direccion del Coronel D. Diego Pacheco y el Teniente
Coronel D. Julian Olivar y la Division marchó sobre Chin

Cheros, tomando por Vanguardia la fuerte posicion de los Rebel-
des. Esta maniobra fue al parecer de muchos la mas importante
que se vió en todo el curso de la campaña porque ponía a los Rebel-
des en el caso mas apurado. Nuestro Exército acampado en unas
posiciones inatacables por el frente a los Enemigos, tenía solo dos
puntos que cubria, que son los dos bados de Bombon y Chincheros, por
que el Río que estaba de por medio no permitia mas que estos dos in-
dispensables pasos; de consiguiente no les era permitido avanzar
un palmo de tierra sin recibir daño por el, aunque nuestros Gene-
rals no permitieran que el soldado hiciera uso del fusil con solo
rodarles piedras era bastante para destruirlos. En este estado por
el frente no estaban mejor parados que por las espaldas, aunque
la Division no tenía bastante fuerza para provocar los combates
lla, tenía toda la posibilidad para no admitirlos aunque ellos la
ofreciesen para destruirles la fuerza y destruirles los recursos hasta
matarles de hambre. El aspecto de esta evolucion entusiasmaba
a varios; pero llegó el caso de conocer los efectos y se desengañaron
de que todo se habia empezado por simulacro y que el fin debia de
ser de tragedia. Los Enemigos porque conocieron su falsa posicion
o porque les convenia seguir su marcha para Guamanga la
emprendieron con todo descanso eligiendo el vado del Bombon para
pasar el Río que lo salvaron con todos los demas obstaculos sin
ser disparase un tiro de fusil en su larga desfilada dominada por
nuestro Exército hasta que salieron a campo llano donde acamparon
la Vanguardia nuestra hizo campo en la playa del Río no habiendo
hallado en Bombon mas que dos mitades de Caballeria Enemiga que
estaban en observacion las que retiraron al descubrirnos.

El Dia 2 de Diciembre al amanecer levanto la Di-
vision el Campo y lo trasladó a 8 leguas. Alas 10 de la noche

se recibió orden del Virrey para que la División se reunie-
se al Ejército de Ilo Ilo de la mañana. Alas 11 de la noche
selebanio el Campo a pesar de la lluvia, el mal camino y la obs-
curidad de la noche, se incorporó a la hora señalada la posición q-
nuestro Ejército tenía sobre unos Cerros de subida fácil domina-
ba la de los rebeldes, en un llano de una media legua en cuadro; cu-
ya forma se reducía a dos ordenes de columnas paralelas y en
buenos sus flancos de otros de su Caballería, y sobre un tapial de
ninguna consideracion apoyaban su cuerpo de reserva que con-
sistían en dos batallones, igualmente en columnas paralelas.
A su derecha tenían una Cordillera de Cerros bastante elevados q-
dominaban de flanco su posición, y se prolongaban sobre el cami-
no de Guamanga hasta una legua donde quedaba interceptada esta
Cordillera por una cortadura natural que ofrecía una nueva y
mas ventajosa posición que la que ahora tenían. Los enemigos
no habían tenido la precaucion de situar sobre los cerros una
fuerza que les guardase el flanco y el Virrey se aprovechó de es-
te descuido, mandando que la Vanguardia se situase en el lugar
se verificó a poco mas de las 10 de la mañana. Los rebeldes que
comocieron la necesidad en que este movimiento les ponía de hacer
de su fuerza una distribución poco analoga a su reducido numero
no se empeñaron en impedirlo, antes procuraron tomar la defi-
lada hasta la nueva posición de la cortadura para impedir su com-
pleta destrucción. El General Velasco que no podía ignorar la situa-
ción de los Insurgentes, pudo obligarlos a detenerse, haciendo una
marcha de medio cuarto de legua al trote sobre la cuchilla de los cerros
hasta ponerse paralelamente con la cabeza del cuerpo enemigo,
y dirigiendoles un fuego vivo y certero. Ellos no hubieran tenido

reparo en disperiarle para no volverle mas a vista, porque el Rey era
su enemigo, y en la disyuntiva de elegir, no hubieron desado sus armas
con mas gusto, que verse obligados a succumbir con los Indios que esvabido
el trato que les dan. El Virrey dexio (ami entender) hacer marchas por el
frente sobre la retaguardia de los Enemigos, una de las Divisiones de Infante
ria que protegiere a nuestros 1600 Caballos, cuyo torrente solo no les dariaba
lugar para volver la cara, y entiendo que el resultado no podia ser dudoso. El
Señor Canteras prido elegir este lance, para tomar venganza de Tunin. El
General Valdes, que con un rato de molestia que hubiere dado a su Division
(que era lo amissaba) aseguraba al Rey la tranquilidad de la Peru, em
pezò su manioobra alas diez y media y la concluyò alas cinco de la tarde, en
algunos repetidos de media hora, despues de haber andado 200 pasos entre rubo
el dia. Todo se indica en el plano n.º 1.º El Exercito que debio marchar por
el flanco, para llenarse de gloria, siguiò el movimiento de la Vanguardia. El
General Valdes llegò sobre la cortadura, quando los Enemigos tenian ocupada
la barranca opuesta con la mitad de su fuerza, y solo dos batallones se halla
ban embarazados con los obstaculos del despladero que fueron deshechos ala
bayoneta por el nuestro de Cantabria. Una buena parte de la Caballeria Enemiga
que cubria su retaguardia se disperio vergonzosamente, abandonando caba
llos y armas en el mayor desorden, dexando en nuestro poder a los equipages, mu
niciones y una de las dos piezas, y hubieran todos ellos desado hasta la existen
cia, si hubiera habido mayor interes en conservar los derechos del Rey. Como
la noche estaba tan proxima a este simulacro, sobre vino luego, y el Exerci
to campò al frente del de los Enemigos, y no ocurriò novedad.

El dia 4.º amanecieron los Enemigos en su posicion
y hubieron algunos tiros de una y otra parte de las Guerrillas. Mas
so, de la mañana levantaron el campo los Enemigos y se retiraron a
Fambocangallo, distante tres cuartos de legua, por un llano espacioso, don
de no pudieron ocultar su movimiento y la casa que se adbernia. El Exer

82-2

cito se movió sobre la barranca, y se adelantó a Campan a media
legua de los Enemigos. Estos hicieron desplegar la batalla à dos Colum-
nas del Batallon, sobre dos lomas brendidas que hay à derecha e
izquierda del camino, y permanecieron todo este dia en la misma
formacion con el resto de su fuerza oculta à retaguardia, en un ba-
sio que desde alli empieza a aplanarse el terreno. A la media legua
de esta posicion temian los rebeldes que salvar un obstaculo en-
barazoso, cual es la quebrada honda, famosa en todo el Pais, y la fuer-
za de trabajo han facilitado el unico paso, que ofrece y tiene media
legua de largo en bajada, y subida, como el desorden que debia ocu-
sionarle este paso nos debia reportar grandes ventajas si lo ha-
cian obligado, ellos dieron a conocer en la misma actitud su critica
situacion; pero la humanidad de nuestros Generales tranquili-
zaron su animo, pues que desde las 11 de la mañana que se bebi-
ficó y afirmó el campo à la vista de estos Batallones, no se em-
prendió cosa alguna contra ellos. Entre tanto no perdieron tiempo
los Insurgentes, pues progresivamente fueron trasladandose sobre
la derecha del camino, donde se situaron con tiempo sobre unas
grandes cortaduras de que abundaba aquel terreno, llevando
en esta variacion el doble objeto de proseguir de Ganado, que ya
no tenian. En una serrania que habia sobre su flanco derecho lo
que les servia de retaguardia, y venia la escandalosa desercion que
en la noche del tres tubieron de mas de 2000, hombres que lleba-
ban aquella direccion, si nuestros Generales no entendieron este
sistema merecen ser disculpados, pero avisados por algunos de los
que efectivamente estaba sucediendo, su amor propio no debió ser
tan inflexible, porque no era una parte de su hacienda, la que
estaba en suerte. El proyecto que se les propuso de mandar al-
guno de sus destacamentos de Caballeria que explorasen el campo

hacia la Retaguardia de la posicion; y que al mismo tiempo se pusiesen
las piezas en punto proporcionado, para ofender sin ser ofendida, y debierlos
de este modo toda la tarde, les pareció orado y de poca consideracion para afa-
se a el por ser de un Subalterno. Otras razones debieron obligarlos; pues en
un momento que el Batallon de Carro hizo tabellones para tomar un poco
de Carne que los Enemigos habian desado abandonada en el Campamento
de la noche anterior (en la cual nuestro Exercito no tubo que comer) al
separarse a los 200 pasos hacia una quebrada recogieron como treinta di-
persos con sus Armas que presentaron al General y estos informaron
que por aquella quebrada seguian muchos mas, que no era baiditante.
Este accidente conestaba mejor los negocios, pues dandole en su consecuen-
cia el colorido de produccion propia, debieron enmendar el hierro a ta al-
cometido, mandando partidas a recoger los dispersos que inveni-blemente
se hubieran internado hasta descubria las operaciones del Enemigo en
su Campo oculto, y arreglar las que combiniere mejor, para poner tem-
dio y sacar partido. Nada se hizo de lo dicho, y en su contra encargaban
nuestros Generales la mayor vigilancia, para lo qual ordeno el General Val-
des que la Compañia de Granaderos del Batallon de Cantabria se situa-
se de bruca por la extension del frente de la linea pues recelaba (segun
dijo) que los Enemigos trataban de sorprendernos: Todavia se sigue dan-
do importancia a un Enemigo tan depreciable!!!

El dia 5 no amanecieron los Insurgentes en su po-
sicion. El Exercito marchó sobre la que habian desado, y se descubrie-
ron campados en la Hacienda de Matara ala derecha del Camino, como a di-
tancia de tres cuartos de legua, con unas grandes corraduras o barrancas al
frente, y ala derecha una larga Cordillera de Cerros donde se abastecieron de
Ganado. Nuestro Exercito Campo en un paralelo, pero a tres leguas de la
Ciudad de Guamanga. La Division de Vanguardia avanzó una legua mas,
y campó en una quebrada que bajaba de la posicion en que habian quedado

los Enemigos, como de 4, leguas a Vanguardia. No ocurrió otra
novedad que el haber llegado un Capitán Enemigo parado que se
llamó en las avanzadas parlamentario, y luego que fue recibido del
Virrey, le expuso que había orado de aquel engaño para lograr pre
sentarse a S. E., y pedir el Indulto para sí, y otros dos Oficiales que
habían quedado ocultos, esperando subeulta con el dicho indulto, pues
que los habían hecho creer que furthabamos a todos los Prisioneros
y parados, y que este era el motivo por que no se habían presentado
muchos. En efecto marchó un Ayudante acompañando al Capitán
y se traxeron los dos Oficiales que dieron la razón mas circunstian
ciada del Estado deplorable de los rebeldes. Estos no tenían mas mu
niciones que las que llevaban en las Carrucheras, sin equipaje, ni
recibían del Rey auxilio alguno, y que en este Estado todos desea
ban presentarse a los Españoles, si les daban Quarta.

El 6, al aclarar el día levantó el Campo
la Vanguardia, dirigiéndose al de Guamanguilla 3, leguas distan
te. A la legua y media se averbó que la cabeza del Ejército Rebel
de iba saliendo del Pueblo; por lo que se detuvo la marcha hacia
de los Enemigos lo mismo. El General Saldaña mandó dos Ayudan
tes que llevaban el parte al General Canterac, y en el momento eli
gió posición en lo mas ventajoso del terreno, que era el mas aparen
te, para darse las tres armas en mutuo auxilio y colocar la In
fantería en puntos dominantes, cuyos declives no impidieran la manio
bra y despliegues que los Caos exigiesen. El General Canterac ya
había empezado a marchar con el Ejército al ser de día, se hallaba
ya dentro de la barranca o quebrada, cuando recibió el parte, y
por lo tanto en tres cuartos de hora podía poner sus columnas sobre
el terreno detallado por el General Saldaña, sin que esta operación pu
diesen los Enemigos entorpecerla, por la inacción en que se hallaban

esperando la reunion de sus Cuerpos dispersos por el orden de marcha que habian
traido toda aquella noche por un Camino malísimo, y por que la Division de
Vanguardia puesta en posicion debia empeñarse para proteger el movimiento.
El General Canterac en lugar de seguir via recta, tubo por conveniente tomar
por la quebrada abajo, y mandó marchar al Exercito hasta campaa en el cer
ro redondo de Guanta, haciendo en esta marcha un rodeo de mas de tres leguas y
desfendiendo a los Enemigos a su Retraguardia. La Vanguardia permaneció todo el
dia en el mismo punto para proteger la columna desfilada que formaban nuestros
1600 Caballos, por un Camino que no permitia mas que uno de frente. Los Enemi
gos corrigieron su desorden reuniendo sus Columnas y destacando de obserba
ciones; sobre nuestra direccion tomaron posicion del Pueblo, y se entregaron a de
caso, segun comunicó el cura que salió con una Canasta de Pan y otras provisiones
para el General Valdes: Cuando acabó de pasar la Caballeria, siguió la Vanguardia
via el movimiento y llegó al campo del Exercito a las cinco y media de la tarde,
hora en que regresaban a incorporarse dos compañías que los Rebeldes man
daron contra el desgraciado Pueblo de Guanta, en castigo de haberles negado las
provisiones que les pidieron, y de haberse armado contra ellos, el que lograron sor
prender por la equivocacion de creerlos tropas del Rey y despues de furiosas
avarias particulares, de haberlos robado y hacer quanta tortura quisieron,
volvieron al campo de Guamanguilla con el botin, pues aunque salieron al
gunas partidas, fueron a des tiempo, que nada se consiguió.

El dia 7 marchó el Exercito a Retraguardia, abuy
sur a los Enemigos al Pueblo de Guamanguilla, de donde no se movieron, y fue
detenido por una grande Cortadura de difícil acceso. Habia un camino que pro
porcionaba una subida comoda, y por tener en el los Enemigos un destacamen
to como de una compañía tubo a bien el G^o de E. M. T. campar sin pararle
nada ocurrió novedad; como a las dos de la tarde los Enemigos permanecieron toda
via sin hacer movimiento en el Pueblo: A las 4^{as} de la tarde desfilon las dos co
lumnas que el dia anterior habian colocado de observacion, y el resto del

El Ejercito se encaminó al Pueblo de Quinua, como tres cuartos de legua a retaguardia de Tuamanquilla, y colocando tres Cuerpos sobre un pequeño Cerro que hay ala izquierda del Pueblo, el resto se quedó en el mismo lugar.

El 8, se levantó el Campo al salir el Sol por el obstáculo de la gran barranca; se vio precisado el Ejercito a hacer un movimiento por el flanco izquierdo a fin de saltarle y tomar posición al frente de los Enemigos en punto dominante. Los Insurgentes habian retirado en la noche sus grandes guardias, y las dos Columnas de observación y se hallan concentradas en el Campo de Quinua, por otro nombre Aja cucho, que derivado del Indio dice Tencon de Muertos. Nuestra Infantería tubo poco que caminar para, para la barranca, y subió al cerro vecino donde por sorpresa se hizo prisionero al Español Tenegado de la seneca, muy favorecido del General Pardo, como ya se hizo mencion. Este que por infame debio sufrir en el acto la pena que S. M. señala para los traidores, fue puesto en libertad por subterfugio, que lo tubo acusado toda la noche del 8 y hasta empezarse la batalla El 9. Nuestra Caballería tubo que hacer un rodeo de mas de dos leguas, donde padeció mucho, pues por falta de herraje estaban los mas cojos. En esta jornada se inutilizaron muchos mas por la levedad del piso, y las continuadas caídas y heridas que tubieron que vencer. Mas 9 de la tarde Campo el Ejercito en los Altos de Quinua a distancia de un tiro de Cañon de los Enemigos situados en un Campo en el intermedio de nuestro campamento y el Pueblo de Quinua. La distribución que se hizo del Campo para colocar los Cuerpos, aunque fue en la mejor que ofrecia la localidad, era la mas molesta por sus desigualdades, pues las continuadas cortaduras que los derribos del agua habian causado, apenas permitian el espacio para formar con su frente una cuarta de compañía, pero tenia la ventaja única de que los Enemigos no podian intentar cosa alguna sobre ella, que no les costase mucho, antes de tomar una barreta de terreno, por que habia una cortadura que tomaba todo el frente del Campo

cerca de la base del Cerro que al paso que era difícil de salvarse, estaba domina-
da por nuestra gruesa guerrilla, circunstancia que hacia inabordable el campamen-
to. Entre la Vanguardia y la primera division se formó una primera linea de
50 pasos, donde se colocaron 4 cañones que hicieron algunos tiros sin efecto. A re-
tanguardia y por el mismo orden y de las mismas Divisiones se formó una 2.^a li-
nea. La 2.^a Division formaba una 3.^a linea desplegada en columnas, y la 3.^a Di-
vision en 2.^a Brigadas formaba la 4.^a linea que llegaba hasta la cima del Cerro co-
mo se indica en el plano N.^o 2. Los Insurgentes situados en el Llano mencio-
nado cuya circunferencia seria de un cuarto de legua, contaban con una ab-
sension bastante para manobrar con desaseo y con un reciproco auxilio:
sus pequeñas masas colocadas desde la mañana paralelamente sobre un ab-
mada, que, aunque tendida dominaba la planicie y desde aquella atendian
las partes flacas, que la imperfeccion de la naturaleza le dio à aquel terreno
i reducto inexpugnable, formado entre tres ordenes de profundas barrancas,
que por su flanco izquierdo lo ponian a cubierto de todo insulto, y la masa inme-
diata figuraba un medio círculo por el frente, que entre ella y otra mas formada
que habia a la derecha dejaban un espacio bastante reducido p. entrar en el
Llano, y seguir prolongandose à derecha e izquierda hta la retanguardia del
Pueblo, acua inmediacion colocaron una columna del Batallon de Reserva.
A nuestro arribo al campo desplegaron 4 compañías de Cazadores en
guerrilla, y dos Mitades de Caballeria que haciendo un fuego vivo, se aban-
zaron hasta la base del Cerro, y haciendo colocar la cola que tenian en una
pequeña altura, sobre la barranca de la derecha, no dirigieron al monton
de tiros, que no causaron disgracia alguna, apesar de cruzar sus salvas por
entre nuestras columnas, y sus Cazadores que llegaban hasta el campo de la
Caballeria, aunque sin direccion motu proprio, porque mandò el G.^o de E. M. G. que
nuestros Cazadores bajaran al Llano y desahuciendo su posicion a los Enemi-
gos, como lo verificaron, sin mas perdida por nuestra parte que dos Solda-
dos de la compania del Yrtañte muerto, y un Oficial de la de Victoria herido.

Los enemigos cesaron de hacer fuego en este retroceso y nuestra guerrilla
tuvo orden de hacer alto en tabaca del Cerro, y de este modo permanecieron
toda la tarde, que se imbuirio en pasar algunos oficiales nuestros á ha-
blar con los de los enemigos. El Brigadier D. Antonio Fea que fue á ver
a un hermano suyo, que se habia parado alor Rebelde y servia de san-
gente mayor con ellos, y un hermano que el General Valdés traia con-
igo llamado Mediatella, el que fue con licencia de los Generales Canteras
y Valdés, hasta hablar con Lomar y Suere, y regresó alay 8, del anoche.
En este estado se concluyó el día sin mayor novedad que las dichas. Los enemi-
gos recelosos de que alguna fuerza nuestra se situare en el Llano, favore-
cida de la oscuridad reforzaron alas 2½ su linea de Cazadores, y al
practicar esta operacion dieron á conocer su pabura con una explosion
dinamica gritoria, acompañada de cornetas y tambores, y una general
descarga que no dirigieron tomando por objeto nuestras Candelas. Esta
hubo copiosa de balas aunque no produjo mas desgracia que la
muerte impugna de un solo individuo fue bastante para excitar el en-
frentamiento de algunos buenos Españoles conocedores de las virtudes y
decision por el agradado de su honor del Rey, y la parte de valor con que
estaba ordenado el Teniente Coronel D. Antonio Salomero, que en estas
circunstancias hubiera dado su vida por mayor precio. Seguido el
forbellino de gritos y balas se alzaron á oir claras y terminantes
estas palabras dirigidas al Herroy: Vuestro mañono ya sabemos sus Cu-
biles, mañana desaras de ser Herrey ?? No se ha visto profecia mas
prontamente cumplida sobre cosas tan tabas. Este Daniel moderno
sin duda recibió con la inspiracion el poder de filar el tiempo que ha-
bian de tener su desenlace unos negocios que, en un orden de cosas regu-
lar, pendientes de vicisitudes, que en esta ocasion, por mala fortuna
se empeñare en ser mudable, el honor y la buena fe deben sufrir tiros
muy fuertes..... el tiempo queda en riesgo.

Debe todo hombre admirarse de la premura

con que los Enemigos tomaron una posicion tan reducida en las circunstancias criticas en que se hallaban, pues su mismo Estado pedia una conclusion decorosa prontamente, o tomar la marcha para la Costa donde, aunque insignificante podian contar con algunos auxilios y esta distrubian de lo seguras. ¿Para lo primero, ¿que esperanza podian concebir, atendiendo la desigualdad de fuerzas y recursos? Por otra parte, ¿que seguridad podian tener de que se les atacase en esta Península cuando han visto que nuestros Generales habian despreciado repetidas veces posiciones ventajosas donde pudieron deshacerlos sin perder cien hombres? ¿Y podian prometerse buelto a repetir que eligiesen este Campo, donde calculando prudentemente sobre su localidad debiamos perder 1500 hombres lo menos para conseguirlo q. en otras partes pudimos, y debimos sin tanta sangre, cuya economia debia estar en los planes de nuestros Generales? Reflexionando militar y aun politicamente ellos no debian esperar un choque y su eleccion los obligaba a defender, sosteniendo un bloqueo tan riguroso como en un reducto; pero con la circunstancia de no tener mas que un solo Cañon que oponer a los once nuestros: sin mas municiones que las pocas que tenian en las Carreteras, que para no morir indefensos los debian gastar en un par de dias, si nuestros Cazadores hubiesen sido destinados a divertirlos: sin mas Canaño que el indispensable para económicamente vivirlos: sin mas terreno que el que pisaban, pues todo el lugar estaba en su contra, sin mas fuerza que los Auxilios; su caballeria en peor estado que la nuestra, y de inferior calidad y numero, pues no llegaban a 600 Caballos; en fin no podian haber hecho movimiento mas acertado para destruirse ellos mismos, si los Señores Generales Españoles no hubieran hecho despreciar las noticias exactisimas que tenian de todas estas particularidades q. estaban a nuestra vista, a mas de lo que nos informaron los pasados p. por nuestras manos fueron incendiadas sus municiones. Si el Ejercito hubiese permanecido en su Campamento donde nada debia temer, los Enemigos

hubiesen temido que emprender su retirada hacia la costa donde hubiesen llegado solo sus Caudillos, porque su tropa seria victima del hambre de los puebllos, y del Exercito que debia perseguirlos con un vigor que no habia hecho hasta entonces; para evitar una destruccion tan ruinosa que medio debia buscar; Prendirse por Capitulacion, esto costearia un Cabo de Escuadra!!!

El dia amanecieron los dos Exercitos en sus posiciones, y las guerrillas tendidas en su mismo lugar sin hacer un tiro. A las diez se comunicaron las ordenes para el efecto, despues de haber tenido los Sr^{es} Generales Junta de guerra alas 9. A las diez y media empezò à moverse la Vanguardia con dos Escuadron y de Haces y 4 piezas que se le reunieron. Su direccion sobre el planode recto, se indica en el plano n.^o 3. Despues descendia desde la eminencia, y al tomar posicion en su care, se advertiò que para entrar en el llano, habia que vencer un solo obstaculo que era la ultimabarranca. El General Valdes desde el primer alto de raso al Baran del Centro sobre la barranca, y con orden de desplegar en guerrilla la mitad de su fuerza, y el resto que permaneciese de reserva en el punto todo con el obgeto de que su flanco izquierdo quedare cubierto; segun se advertia, su movimiento debia dirigirse sobre la izquierda de los Enemigos, con el fin de fixar por aquella parte el ataque, y dar lugar a la fuga de los Enemigos del Centro de sub linea para de este modo dar mayor facilidad alas Divisiones 1.^a y 2.^a que debian empezar su ataque por el frente; y en el caso de que los Enemigos desatendiesen su movimiento, embolberles esta ala, y llenarle de confusion en su misma posicion. El primer avance que hizo el General Valdes fue tan rapido como podia el obgeto, pues se puso a medio tiro de fusil de la linea Enemiga y la guerrilla del Baran del Centro mandada por el Fte Coronel D. Julian Velazquez à quemarropa de sus columnas perseguiendo

de arrollar las guerrillas contrarias. Las A¹ piezas se colocaron en la mejor
disposicion, y los tiros de ellas y el fuego vivo y certero de nuestras guerrillas diri-
gido ala Columna A. las hicieron vacilar en su posicion, y hubieran abandonado
el punto, si el General Valdes hubiese continuado su movimiento con la velo-
cidad que lo empezó y que podia; pues nada le obligó a detenerlo contrario, que
exigia de su celo el estado de cosas. El obstaculo del frente facilitaba el paso a
la Division por un sendero que se halló, y permitia entrar A¹ hileras de frente.
Los enemigos apurados fuertemente por nuestras guerrillas en sus flancos, no
se hallaban en el caso de impedir el paso que hubiese subsanado el desacierto
de emprender este ataque, pues los Cazadores bastaban para proteger esta ma-
niobra. Las dos Columnas tuvieron que desplegar la batalla en un mismo
punto y en el terreno que perdieron si de la bien conocer que desciaban, hechas
a correr; pero como la Vanguardia no se movió del punto, el Num.^o de los Caza-
dores fue poco temible, porque se opusieron cuadrupla fuerza y esta detubo
su empuje, al verse sin proteccion. Detenido indebidamente el movimiento
empezó el Exercito el suyo por el Centro, descendiendo de la Eminencia, cuyo
paso desigual y mojado lo desordenó, y tenían los cuerpos que repararse ba-
do los fuegos del enemigo en 2 y 6 para continuar en columna su marcha y
romper el obstaculo por la abertura K. h. y esta maniobra era contenida
por las guerrillas. La Artilleria adelantó injustamente su marcha, y se
entró en el llano detras de las guerrillas cargada sobre las mulas. Los ene-
migos que vieron paralizado el movimiento rapido de la Vanguardia, que
les ofrecia el mayor cuidado, pues si estos A¹ Batallones hubieran intentado
con tener tomar la posicion del enemigo, lo hubieran logrado, y con ella su
desorden; porque se oponian a su fuerza tenían que sacar la de la derecha
de su linea, y quedaba en descubierto su Centro, que habia de atender a su gran
de avenida, y en el caso de que procediesen en contrario, situada la Vanguardia
en su posicion dominante, interin se empeñaban en detener al Exercito
que descendia por 7, 8, 9, 10, 11, y 12, ellos tenían que ser fustigados por la espalda.
Como los Rebeldes todo lo observaban, sobre de su atencion, por la izquierda

182-2

cargaron rapidamente con toda su fuerza sobre la angostura y desplegando la batalla en el punto D. hicieron la oposicion mas vigorosa, a fin de impedir la entrada de nuestras columnas en el llano. En este abance de los Enemigos tubo que retroceder la linea de guerrillas y fue presa nuestra Artilleria en 18, sin hacer seritirios. Como la linea de guerrilla maniobraba por la disposicion de cada Capitan de por si de las Companias que la formaban, no llegaron a unificar sus movimientos, y esta falta hacia insignificante aun a fuerza que en otro caso hubiera ahipido a los rebeldes. Se asiguro (Yonolowpe) que el Gral Carratala tubo orden de encargarse del mando de los Cazadores, y que no lo admitio, porque dijo estaba a pie: no veria el modo que diere, porque su señoria consiguio 7: diez a doce Caballos y mulas, y sobre todo estaba hubiera prescindido de su conservacion y comodidad; reputando por mucho mas interesante el servicio del Rey a quien tanto debe; hubiera combinado los movimientos de estas Companias de soldados valientes, bastantes por si sino abaxa y derrotan completamente al Enemigo, por lo menos de venenle seriamente en su posicion y dar lugar al Ejercito a que sin tanto riesgo siguiese su desfilada al llegar al base del Cerro, que recobrarse su orden perdido por la localidad y marcharse reunido ala Angostura que ya no habia quien lo detuviese. Los Batallones 1.º del Infante, el del Burgo y Guian se hallaban en 2 y 6, y empezaron a marchar en su orden progresivo, resistiendo en columna cerrada el vivismo fuego de la linea enemiga. El del Infante llego a 13, donde al desplegar la batalla, fue muerto su Jefe, y obligado el cuerpo a retirarse con una perdida considerable. La Caballeria enemiga con la columna de Infanteria 9 se hallaba en B. de observacion del 1.º Batallon del 1.º Regimiento y 2.º del Imperial que fueron por el principio K, para tomar el llano y proteger el movimiento del Ejercito por su Centro. Al llegar a B. algunas Companias de los Cuerpos empezaron a formar la batalla y fueron repentinamente cargados por la columna C y acuchillados por la Caballeria

y puesto en dispersion el resto entretenido en el despladero que no le permitio reunirse para hacer su defensa. Lebró los enemigos de toda atencion por la derecha adelantaron su Caballeria hasta D. en H. se hallaba el Escuadron de Granaderos de San Carlos, que por marchar ala Cabeza de nuestra Caballeria habia adelantado su movimiento y fue cargado por la Caballeria enemiga, y fusilado por su Infanteria salvando solos diez ó quince hombres unicos que salieron de aquel campo de muerte. El Batallon de Burgos que sucedia al Infante, no tubo mejor exito que el 1.^o fue obligado a retirarse con gran perdida de Oficiales y tropa, y puesto en dispersion. Por un flanco de estas tres columnas abanzaron dos Companias de Granaderos de la Guardia 15 que chocaron con la Caballeria enemiga, y no pudiendo resistir ala muchedumbre que ricíproamente se auxiliaba sobrieron caras con bastante perdida que recibieron en 3 minutos, por lo menos que se detubieron indecisos con las lanzas cruzadas con las de los enemigos. El Batallon de Guías perdió mucha parte y se vió obligado como los anteriores a retirarse dos Escuadrones de Dragones del Perú 16 que le seguian entraron en el llano, y fueron obligados como los demas a volver caras, y en su retroceso atropellaron el Regimiento de Perona 17, que en dos Columnas paralelas basaba al llano, y en este contraste que le hizo perder mas de 60 hombres, se puso en dispersion, y al ser seguido el resto del Exercito entretenido en buccar paso. El Arce y al ver de su desastre se vafó apie del punto 19, donde estaba su reserva. El 2.^o Batallon de Fernando 7.^o que se dispuso igualmente y entrado en el llano, fue tomado prisionero y herido por la Caballeria enemiga entre varios de los nuestros que fueron alcanzados antes que tomasen el Cerro. Como no se habia prevenido un punto de reunion para un caso de contraste, causaba verguenza y escandalo ver la confusion con que à todas direcciones marchaba nuestro Exercito sin que hubiese un General detanto que procurase reunir en pequeño trozo, que hubiera servido de punto para los demas. La Vanguardia fue cargada en su misma posicion, despues de disperso el Exercito por dos Columnas de Infanteria, y una de Caballeria, que

sin obgero ya en la linea, conbervaron sobre ella, y sedio por di. per
so. ; Que Charco para los puniaguados del Gral. Valdes, que tanto
se afanaron de darte un grado de opinion en el Exer. singular
aunque se veia que su tactica en lo militar no pasaba del al. te
ra que le enreñó su buen maestro y protector Valluteros. ! pero
siendo preciso conceder algun respeto, à un concepto tan genera
lizado, para dejar en su buen lugar las actitudes de este Gefe,
Dirè, que los intereses que le condujeron a Ayacucho, no han
sido los mismos que lo llebaron a Foratas y Moguegua y orro
puntos hasta el año de 23, donde todas las cosas se presentaban
à proporcion de sus altas aspiraciones, que se juzgaba que
su presencia sola bastaba para arredrar a los nuevos filoso.
fos. En medio bastante facil se le presentò en esta ocasion
para llenarse de honora, solo hacia consistir en corresponder al
Prin. las muchas beneficencias, que se ha dignado usar con el.
La localidad le ofrecia posiciones seguras a distancia de medio
tiro de fusil, donde debió retirar su Division luego que vió q.
el Exer. era sacrificado en detail, y esta medida hubiera
sido la salvacion del Exer. que todo se le hubiera ido reu.
niendo, y los Enemigos no hubieran cantado Victoria.... pero
estavisto.... no son los intereses del trono los que ocupan la
moral de los Regeneradores politicos!

Los Generales todos salieron del Campo,
sin lesion a Dios gracias, aunque algunos habian caído
del Caballo. El Virrey solo fue el que quedó prisionero y
herido, como ya se ha dicho. A distancia de una legua del cam
po de batalla hicieron alto por si algunos soldados ya ellos
fueron uniendose toda esta plana mayor de los 11 Generales
entre ellos el Sr. Carratala, que aunque le faltó Caballo

para encargarse del mando de los Cazadores, no le faltó paralelogramo a este punto T. y hacer el papel principal en la nueva tragedia que se iba a representar. En menos de un cuarto de hora se hallaban reunidos como 400 Caballos y bastante Infantería y si hubieran recosido más de 3000 hombres, si se hubiese procurado por que todos los Cerros estaban coronados de tropa. El Brigadier Vedoya lo propuso al General Canterac; pero S. E. le contesto que se pudiese a la cabeza de su Brigada, por que ya todo estaba hecho. En efecto al poco rato se presentó un Edicto del General Enemigo Lima, llamando a los Generales Canterac y Valde que marcharon donde este los esperaba y los acompañó el General Carratala, y de una y otra vista tan celebre, resultaron las honrosas Capitulaciones que siempre llevarán de gloria a sus actores. Ellas fueron ajustadas en circunstancias que, aunque parecian criticas por aquel momento, daban tiempo sin embargo para conciliar el honor y agradecimiento que debian al Soberano, por los recursos que con ofrician los pueblos, que con la mayor decision se conservaban en nuestra amistad, que bacio de emulation por su reputacion misma de far las mismas Capitulaciones para sus autores, desde el primero de sus articulos!... Si los Enemigos se hubiesen hallado vencedores verdaderamente, y en posicion ventajosa los pusiera en el caso de exigir; que muy pudieran hacer? Ellos tenian el tono concluyente de ser de grande importancia en la reputacion de los contendores, clausulas a la verdad capaces de aterrorizar aun hombre que conozca lo que es honor, y sepa la insignificacion de estos lentes! Es preciso convenia en que alguien venerable, cuya autoridad no fue mundana::: presidió este Celebre Congreso hizo que el fuerte hiciese el humilde, y el debil el papel de persona se arrogante.

Lo quisiera entender de boca de los mismos Generales

182-2
¿ que moribundos obligó a Capitular no solo aquellos 200 Ca-
balleros que tenían en su poder, sino todo el Reyno? Tal vez
con este antecedente me veria precisado a guardar una amide-
nacion, de la cual. un proceder tan ruinoso
en una circunstancia tan favorable a la justa causa of-
nada influya la perdida de la batalla. Ya se ha hecho merito
de que en poco tiempo se pudieron replegar 3000 hombres
por lo menos con lo que se pudo hacer una retirada en orden,
sin que nadie la atorbase hasta el Rio de Lampas, donde habia
una columna volante de 200 Infantes y 130 Caballeros formada
sobre los pequeños Cuadros de Compañias del Exercito y el Escu-
dron de Dragones del Rey. Si al reunirse a esta columna no era
conveniente permanecer en aquel punto facil era llegar hasta
el Apurima, y poniendo este obstaculo formidable al frente, -
atender a la mas pronta reunion de la tropa del Interior, y
en 20 dias podian hallarse en el lugar que mejor conviniese.
En el Cusco estaba el Batallon de Guamanga, y aunque habia
quedado en cuadro habia reunido a el su jefe hasta mil hombr-
es de los Desertores del Exercito. Entre los asistentes de los Generales
empleados en Almacenes, enfermos ya combatientes, y por
ultimo todo hombre Europeo y del Pais adicto al sistema
realista sin grabar la poblacion, pudieron reunirse otros dos
mil hombres, soldados hechos aguerridos. El cuadro del Ba-
tallon del Real Felipe que habia pasado a Arequipa por la
debilidad de su jefe, contaba sobre 500 plazas. El Cuadron
de Caparros por la misma razon tenia 180 plazas. El de la
Doria Dragones 150: La seccion yegual 150: El Cuadron
de Arana 120: La partida de Aballe 200: Estos hombres volun-
tarios todos y decididos hasta los jefes por su propia conversa-
cion, pues eran pasado a nuestro Exercito del del enemigo

Ala sazón se hallaban (venidos del Callao) 300 Granaderos y Cazadores de Arequipa con el Brigadista D. Mateo Ramirez, qui toda esta fuerza estaba disponible para hacer de ella el uso que mejor conviniera. También habían en esta Ciudad 1500 fusiles y 300 sables, los que pudieron emplearse en otros tantos reclutas que pudieron sacarse de un Pueblo y Provincias tan vastitas. En el Curco había en Casas Hechas 800 duros y en Arequipa 600 con dos contingentes tan crecidos, bien había para abrir de nuevo la campaña y también con un nuevo Ejército, superior al de los Enemigos, pues ^{los} ~~los~~ mil hombres reunidos de la batalla 830 en el Rio Pampas: 3000 en el Curco: 1600 en Arequipa, hacen un total de 8430 hombres; y ignorarian nuestros Generales todos los datos que estaban al alcance de qualquiera, y que S. E. el Señor Caceres dió pruebas de saberlo muy bien, quando en uno de los tratados exige que se le entreguen los fondos depositados en las Casas con el honroso pretexto de satisfacer los alcances a los oficiales del Ejército? y ignoraban acaso que reparandose de personalidades, y llamandose à Españoles honrrados existia el benemerito Gral D. Pedro Antonio Olañeta, que aunque de ante mano habían procurado destruirle su fuerza y opinion persiguiendolo y dandole soltura al Caudillo Lanza para que si hiciera la guerra había ya reparado su perdida y tenia de tres à cuatro mil hombres vizarron y felices defensores del Rey, y con los que había ofrecido al Virrey contribuir para exterminar el Ejército del Monstruo de Colombia? y despreciando todas estas ventajas; podran llamarse defensores de los sagrados derechos del Trono los que tan inoportunamente capitularon y entregaron el Perú. Los rebeldes no podrian resistir el nuevo Ejército que se les presentaba compuesto de 11. 600 hombres por lo menos. Ellos empezaron la batalla con 5000 hombres escasos; su perdida aproximadamente calculada no basaba de 400 hombres por lo que quedaba 4600: aunque a este remanente hubiesen reunido una

tercera parte de nuestro Ejército, cosa que no es ni vero ni útil
en aquel corto tiempo, lo mas que podrian contar era con Todo-
hombres y a igualdad de igualdad; se seguiria un resultado de idolo
obrando de buena fe? De todo modo la prudencia, la opinion mis-
ma de los Generales, y el servicio del Monarca exigian con impe-
rio que se concitasen estos por menores tan claros y visibles
y en el ultimo trance decir lo que escribio a su Madre Juan^{to}
1.º despues de las batallas de Pavía, "Todo se ha perdido menos
el honor."

El General D. Antonio Maria Alvarez, Presidente
en el Cuzco se hallaba en la mas brillante ocasion de poner en
movilidad y con todo a provechamiento los grandes recursos
que el Perú ofrecia, y que los demas del Ejército los desprecia-
ron. Fuera del alcance de los Rebeldes (pues distaban 80 le-
guas) no pudo ser intorpecido en su organizacion. Pudo muy
bien tratar con el Gral. D. Mañeta y los Jefes que estaban en
Arequipa lo mas conveniente y es lo mas demostrable por
las razones dichas que en el mismo Dñe se hallaron reunidas
las fuerzas del Interior en el punto que ofrecia la mayor utili-
dad, para ofensivamente abrir la Campaña de nuevo, con una
actividad que se hubieran reportado a S. M. Centajas muy con-
siderables. Los Rebeldes detenidos en Guamanga por su debilidad,
hubieran sido sorprendidos con un suceso que aunque señalan-
do por el orden, parece que no lo daban en lo posible. Ellos se
entregaron a reparar su perdida y a conciliarse con los pueblos
que los desestaban y en este estado de mudanza se les hubieran
operado las glorias conseguidas en los disordenes, pasados y may-
quando se sabia que ni por estar ellos habian mudado de condicion
sus intereses. Si los Insurgentes probaban imbuir la Provin-
cia ante de reunirse las tropas distintas, su tentativa no po-
dia alteras en nada las medidas del Presidente, tanto por q

la localidad presentaba obstáculos insuperables, cuanto por la estación que nada les ayudaba para obiar el río de Apurima hallándose para mayor abundamiento tomadas sus avenidas por la división volante que se retiró del de Huampas. El río Apurima desde mediados de Nobre hasta Abril no permite otro paso que por el Puente de este nombre, por que la abundancia de sus aguas aumentadas con las crecidas de lluvias, forman un torrente espantoso por entre dos barrancas elevadas, que solo permiten por dos ó tres partes, lo que llamam Droxa, que consiste en un cuero del Baco cocido en forma de Canasta o cesta con su arco por el qual entra una gruesa maroma de un torcido de correas delo mismo que esta faja en las dos orillas del río del Aza, ó arco de esta canasta, pende de cada lado una Maroma mas delgada que tiraba a su tiempo es conducida a la canasta alas dos orillas con una sola persona que es todo el transporte que admite cada viaje esta embarcacion inventada por la necesidad, pues en el tray Droxa pueden usarse en el tiempo dicho, por que no hay vista de otra sea un espectáculo tan imponente, y esta estación es justamente la que favorecia al Prudente cuando la suerte le condujo por medios de servir al Rey, si quiera una vez en pago delo mucho que se debe. Pero llenos de consecuencia con sus Camaradas, no pudo dejar de imitarles, y entre unos y otros dispusieron de un Reyno de mil y mas leguas de estension como pudo hacerlo Bolibar! Tambien se sometió alas Capitulaciones de Ayacucho aunque estaba alas 80, ó 90 leguas a retaguardia y con esta ultima pincelada acabaron los Señores Generales Españoles de coronar la obra y hacer infelices a tantos hombres dignos de mejor fortuna.

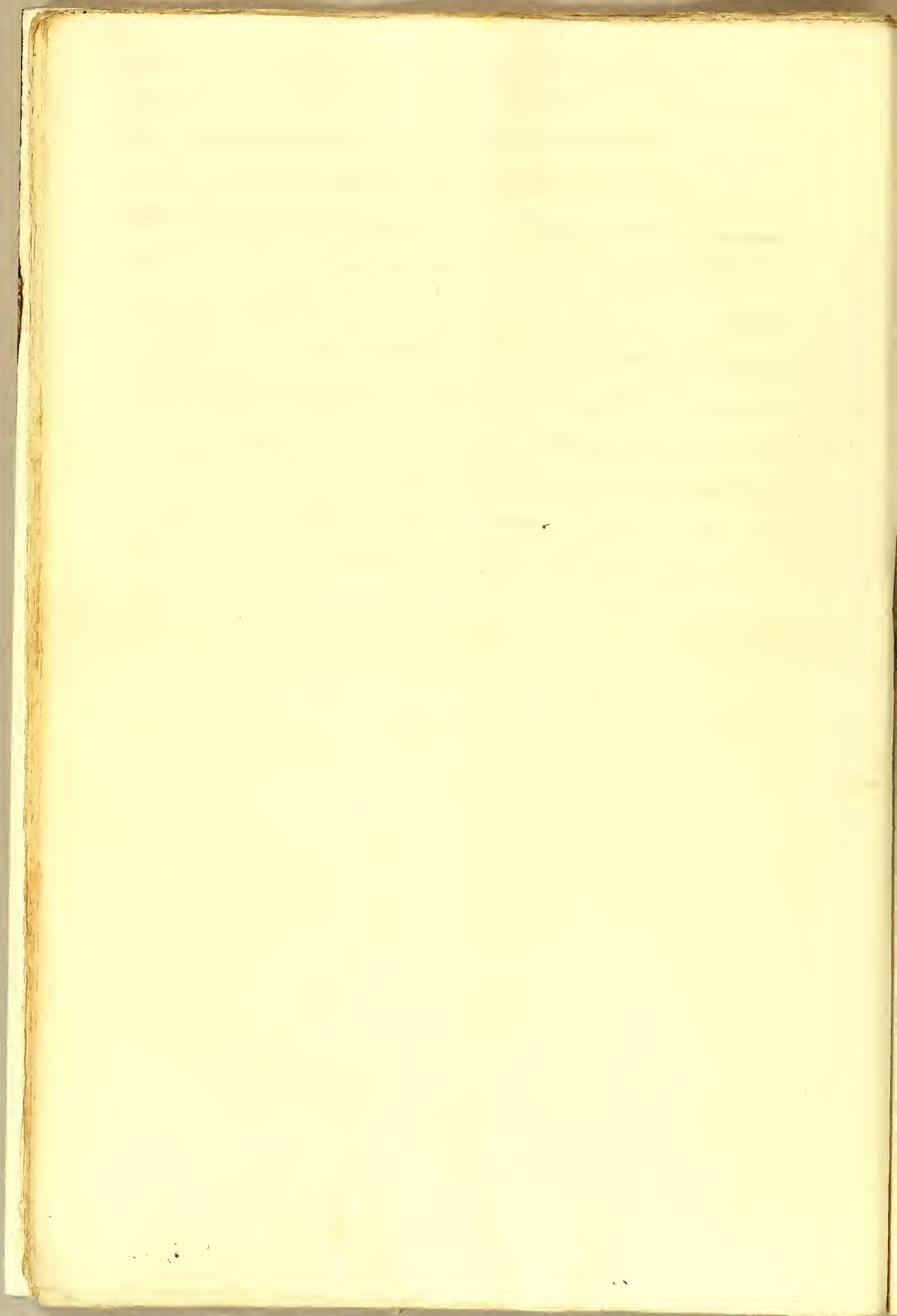
Algunos rumores producidos por varios Papeles de graduacion, y la parcida condenada a critico contra los habitantes del Perú culpando de complicis en este deplorable resultado, me obligan a exponer razones que pueden y deben tenerse presente como fruto de la verdad, para que la prudencia equitativa uniese esta imputacion a unos seres desgraciados, que, por su acendrada fidelidad al Soberano, hasta el ultimo momento fueron sacrificados al capricho de unos hombres inmorales y desnaturalizados. Después delo de

182-2

tos que la fuerza puede recoger en el curso de un diario a cerca de la conducta de los Pueblos durante las operaciones del Exército, puede preguntarse a los que saben pagar sus sacrificios de un modo tan ageno del agradecimiento. Si no en presente que el Exército Real constaba de 20.000 hombres, y que entre ellos incluso el Rey y hasta el ultimo tambor apenas se contarian mil Europeos en flia? ¿Que varios Pueblos despus de contribuir, como todos, sin la menor violencia con las cargas indispensables se comprometieron haciendo al Exército servicios interesantes, y hasta el ultimo de hacer armas contra los Rebeldes, aun aquellos que con mas prebencion se les habia tratado? ¿Que recorran la memoria y tropescara su malicia con el dia 7 quando publicamente se presentó al Rey un Comisionado por la Villa de Cuanta y su Cabildo, que despus de enfugarse las lagrimas que le hacian vertir los tragos hechos por las dos Compañias que mandaron los Insurgentes, cuya relacion ya queda hecha; presento a S. E. la orden que traia de imbuir a los Pueblos de su partido para que prestasen todo auxilio al Exército Real: Confesarian que en efecto fueron tan puntuales aquellos infelices y administraron con tanto agrado lo que su escasa fortuna les permitia que sabian las Indias allamino, sembraban entre las columnas con ollas de comida, pan y otras cosas con que alimentaron al soldado y a muchos oficiales. Estas gentes rústicas y en extremo timidas, se ocultan ala vista de un solo soldado que se les presenta, y apesadumbrados de su ingratitude, no defraudan de agradecerlos que quieren obscurecer el merito de su accion, el grado de su ruismo que alitargaba en aquellos momentos, su genio encorvado para hacer estos excesos. Al mismo tiempo se reunieron los habitantes que componen la poblacion de aquella Campaña sobre la direccion que el Exército seguia en diversos Coron a derecha e izquierda de las columnas, mezclados los sexos y de todas edades entonando cantos de alabanza al Verdadero premio y pidiendole en su Idioma el mejor exito para su

mas del Rey, sin olvidarse de inflamar el espíritu de nuestros Soldados para que pelearan con firmeza por la causa de Dios, y del Rey. La ingenuidad y pureza que lleva consigo este omenage de vivientes que demuestran lo se oponga a un sencillez, daba un nuevo nerbio al corazon fiel de los buenos Españoles sintiendo vigorizarse su espíritu por la causa misma: tal vez las almas que no sabian estimar como merecen una demostracion tan recomendable, serian de otro temple, y que su interes particular ahogue en sus ojos al corazon y la justicia. Acuerdense igualmente que el Cabildo de Guamanga, mandó un proprio la mañana del dia 9, que alas 8^{1/2} puso en manos del Virrey un Pliego que explicaba el mejor Juramento de fidelidad, que la tarde del 8 habian hecho al Rey N. S. D. Fernando 7.^o y que de los Vecinos y algunos Soldados de los Entornos del Exército, se habia formado un Batallon para impedir la entrada en aquella Ciudad a los Rebeldes, en el caso de que lo intentasen para lo cual quedaban cerrando las pocas Calles con un entusiasmo tan general que debia prometerse S. E. que en una precision veria renobarse en Guamanga la defensa del antiguo Numancia. Igualmente manifestaban estar coleccionando 16000 Raciones para remitir al Exército. Acuerdense que despues de entregar el Exército y el Reyno todo a los Insurgentes, fue mustada esta Ciudad con el Partido de Guanta en 60.000 despues de la decapitacion de varios vecinos honrrados que intervinieron con mas acribidad que otros al par de dicho. Quedo despues de derrenarse el juicio de los Rebeldes, alterado por berse en posesion de lo que nunca podian esperar, pusieron el parte de su ventafar que remitieron al Hermano terrible (Bolivar) con un Coronel Edican de este monstruo, y que al llegar a Guanta fue tomado por los Indios, que aunque tuvieron el parte y le hicieron referir por suboca lo ocurrido en Ayacucho lo colgaron en la Plaza y le hicieron pedazos; pero para que cansarme? yo desafio al que quiera decirme; que el pueblo ni que hombre se pronunció contra el Rey durante esta Campaña, a pesar de las extorsiones que recibian y de mirar los

182-2
Cuerpos humeantes del Pueblo de Belen, incendiado estan-
do en el General Vado? ¿Ningun Oficial Europeo fue insul-
tado por los habitantes despues de dejarlos abandonados a su
suerte, y haciendo el largo viage de 200 leguas desde Gua-
manga a la Costa para esperar transporte que le condujera
a su Madre Patria? Culpen se asi mismo de la ruina de un
pays tan necesario y no perjudicial a la España como opi-
nan los nuevos degeneradores: Dejen Morar sus desgracias
à aquellos Abitantes sin aumentar los males que padecen
anulando sus muchos y grandes sacrificios para conseguir
la forma en que estas victimas fueron inmoladas. Sean mo-
derados por esta vez contentandose con el grado de debacion
si que los condujo la maldad, y respeten las desgracias que
experimentamos causadas por su mucha y recomende-
ble Filantropia



Batalla de Ayacucho

Se da por el Ejército Real compuesto de 11 Batallones, 13 Escuadrones y 11 piezas de Artillería de Campaña alas ordenes del Feriente General D. José de la Serna el día 9 de Diciembre de 1824 contra 11 Batallones, 11 Escuadrones y una sola pieza Artillería, de que se componia el Ejército unido de Colombia y Perú, de mitad de fuerzas, mandado en jefe por su General Antonio Sucre. Se expresan en este plano las maniobras de ambos Ejércitos desde el 3, al 9, en que se dió la Batalla.

1.º Posición en que se hallaba el Ejército Real el día 3 de Diciembre sobre una lomada que dominaba el llano A, con sus guerrillas y artillería al frente.

2.º Posición que en dicho día tomó el Ejército enemigo presentando la Batalla en el referido llano A. bajo los fuegos de Cañón y fusil del Ejército del Rey, que no disparó un tiro.

3.º Movimiento que la Vanguardia del Ejército Real alas ordenes del Mariscal de Campo D. Gerónimo Valdés, emprendió alas 10 de la mañana de dicho día 3 sobre el Cerro B que dominaba el flanco derecho del enemigo; movimiento tan pausado que se concluyó alas 5 de la tarde en C. sin embargo de que no habia mas distancia de media legua de regular camino.

4.º Marcha que el Ejército enemigo emprendió, por

el Desfiladero D., así que observó el movimiento de la Vanguardia, quien dio tiempo a pararle la mayor parte de sus cuerpos y formar progresivamente sus Columnas de apoyo en M. excepto los últimos tres Batallones y Caballería de Retaguardia que alcanzaron en dicho Desfiladero por uno de los cuatros de la expresada Vanguardia (el de Cantabria) fue desechos y puestos en dispersión por las quebradas E. con pérdida de 500 hombres todos sus equipages pertrechos y municiones, y una de las dos únicas piezas de Artillería que tenían.

5. Movimiento que Cen lugar de atacar al Enemigo por el Llano para estrecharle y desacerle en el Desfiladero) Empréndió el Ejército del Rey, por el mismo Camino que la Vanguardia.

6. Guerrilla que destacó a la barranca F. entre ambos Campamentos la noche del 3 al 4.

7. Movimiento que en la mañana del 4 hicieron sobre el Cerro G. los cinco Batallones de que constaba la 1ª División al mando del Mariscal de Campo D. Juan Antonio Morct.

8. Penrada que el mismo día 4 hicieron los Enemigos hasta el punto H. donde en observación desplegaron dos cuerpos en batalla en las Lomadas K, y el resto de su fuerza a su retaguardia en los quebrados vasos; y desde donde sin ser vistos marcharon al punto J. y detrás los cuerpos de observación amaneciendo el día 5, en el, y su Caballería desensillada en la Hacienda de Matara N. después de haber sufrido en la noche y especialmente en el paso de la barranca R. una dispersión de mas de dos mil hombres, sin embargo de no haber sido perseguido por partida ni cuerpo alguno del Ejército del Rey que permaneció en descanso en el punto S.

9..... Ahora donde todo el dia se conservaron los Enemigos en
bigia.

10..... Marcha que el Exercito Real emprendió la mañana
del 5 por el Camiño de Guamanga y Pueblo de Tambillo F.
dejando al Enemigo a retaguardia en J., donde recurrió sus
dispersos; despues de lo cual siguió por el Camiño X, al
Pueblo de Guamanguilla, de donde se apoderó la mañana
del 6. El Exercito Real Campó en la Hacienda D adelante
su Vanguardia a P. y empezó a moverse al dia siguiente,
sobre Guamanguilla, mas no continuó el movimiento:
En este dia se pasaron tres Oficiales de los Enemigos qui de
clararon el desahiento y mala situacion del Exercito ene-
migo; anadiendo que no tenían mas municiones que la de
las Cartucheras, por haber perdido todo su Arque en la accion
del dia 3 en el desahadero D.

11..... Marcha que el Exercito Real hizo el dia 7 dirigiendose
a campar ala falda Q. del Cerro redondo de la Ciudad de
Guanta saqueada y fusilados algunos de sus Vecinos por
su adhesion al Rey, por haber auxiliado sus tropas y por
haberse negado a contribuir a los Enemigos, que el dia antes
aprovechándose del apartado movimiento del Exercito
Real tuvieron ocasion y tiempo de embicar fuerza a efec-
tuarlo; asi como se tuvieron de replegar en el dia muy
temprano al Pueblo de Guama distante tres quattos de
legua dejando dos grandes guardias de Observacion en
L. que se replegaron despues, salvando todo su Exercito
sin riesgo alguno del grande desahadero Q. y entregandose
al descanso en dho Pueblo en virtud de la distancia en que
quedaba el Exercito Real y obstáculos que mediaban entre
ambos.

12..... Marcha del Exercito Real el dia 8: La Yn. tan seria y

Artilleria por B y la caballeria por H. subiendo y bajando
cuestas hasta campar por la noche y tarde en el elevado Cerro
M; mientras que el Enemigo descansando en Quinca abanzó
quatro compañías de Cazadores P. que desplegadas en Guerrillas
hasta la base de dho Cerro y colocada en una pequeña altura
Q, se venia pieza de Artilleria que tenian dirigieron al mon-
ton como unos 20 tiros, sin daño, aunque sus balas cruxa-
ban todo el campo, y hasta que baxaron los Cazadores de dicho
Ejercito Real que los obligaron a retirarse con perdida de dos
soldados, del Yntante, muertos y un oficial de Victoria herido.
Sobre la marcha de este dia fue sorprendido y hecho prisione-
ro el Teniente Coronel Plasencia que mucho antes habia come-
tido la traicion de pasarse a los Enemigos sin embargo de haber
sido muy favorecido del General Valdes, quien habiendolo teni-
do toda la noche aculado le dió libertad al dia siguiente 9 an-
tes de empezar la batalla. En la noche de este dia 8 hubo al-
gun tiro de cañon entre las abrigadas con la unica desgracia de
haber muerto el Teniente Coronel D. Antonio Palomares.

13... Posicion en que amaneciò el dia 9 el Ejercito Enemigo for-
mado al frente de Quinca sobre una loma tendida que domi-
naba toda la extension de la planicie llamada Ayacucho
de tres cuartos de legua de circunferencia con sus dos flan-
cos resguardados por los Granad. barrancas N. y al frente
por una cortadura natural en casi todo el cono demuestran
la figura primera

14... Posicion del Ejercito Real al amanecer del dia 9, domina-
da la planicie de Ayacucho y hasta las columnas del ene-
migo situadas en la loma referida, estaban al alcance
de su Artilleria, colocada entre sus Batallones con la ca-
balleria a retaguardia segun demuestran la figura 2.^a
El terreno M. era desigual y lleno de cortaduras y que

habían caucado los derumbes de las aguas y no podía formarse un cuerpo, sino con bastante molestia; pero tenía la ventaja de no ser fácil al enemigo intentar cosa alguna porque había una gran cortadura que tomaba todo el frente, y que sin mucho riesgo no se podía vencer, y otra ¡en la base del Cerro que solo dejaba para entrar en el llano un estrecho y desigual paso.

En esta disposición se mantuvieron ambos Ejércitos con sus respectivas Guerrillas al frente sintiéndose un tiro hasta las 5 y media de la mañana que la Vanguardia con cuatro piezas de Artillería y doce Cuadrones descendió del Cerro sobre el flanco izquierdo del enemigo introduciendo a su paso por el camino que se ve en la Casa L. un medio Batallón que desplegó en guerrilla en el llano y arrollando a las contrarias y arrojó a quemarropa sobre las columnas enemigas. El otro medio Batallón quedó de observación en dicha Casa, los tres restantes con la Artillería y Caballería se colocaron a medio tiro de fusil del modo que se expresa en la figura tercera, y se trabó por aquella parte un ataque tan bizarro que habiendo ya empezado las columnas contrarias a desordenarse, hubiera entrado en toda la confusión si continuaba la Vanguardia con sus esfuerzos. En esta oportuna crisis: muy no fue así, porque de repente se paralizó y ental el lado empezó el retroceso del Ejército real descendiendo del Cerro adelantando a su base cinco Cañones para que con las guerrillas protegiesen su entrada en el llano por el estrecho indicado y emprender el ataque de frente. Al ver los enemigos este movimiento y sin mayor cuidado ya por su izquierda adelantaron todos los Cuerpos del Centro y derecha y toda su Caballería

ria al cerricho segun manifiesta la figura quarta, arrolla
ron las guerrillas y los cinco Cañones haciendo un vaho fuego
sobre los cuerpos que se agolpaban al estado cerricho para
entrar en el llano, no con poca dafia suya, por que los Bat
allones y Escuadrones que basaban, se disordenaban al pa
so de la escabrosa y fuerte barranca Y. y no pudiendo orde
narse en el corto y quebrado terreno que media entre ella
y el estrecho, y hallandose a medio tiro de fusil se apre
suraban las masas a pasarle y formar en el llano con un
valor extraordinario, mas los q^{as} veces lograron con mu
cha perdida fueron en los despliegues cargados por la Infan
teria y Caballeria enemiga y desechos progresaban, p^{er}o
hubo Escuadron (el de Sⁿ Carlos) que perdió toda su fuer
za, excepto trece hombres. Los dos de Dragones del Perú no pu
diendo resistir ala multitud que cargó sobre ellos bolseron
caras y en su huida atropellaron al Batallon de Perona y de
marque le contrabalar con lo que acabo de entrar el desorden
en todos y empezó una dispersion total por todos los cerros
y en todas direcciones sin punto de reunion por no haberse
indicado de antemano. La Vanguardia que continuaba en el
lugar y modo expreñado en la fig.^a 3.^a se disperso igualmente
aliquivó la derecha del Exercito y la aproximacion de los
cuerpos que los Enemigos destacaron de la Yaguera de la
linca de refuerzo a aquel punto. De esta manera un Exerci
to Superior en fuerzas y con buena artilleria, quando el ene
migo cargaba de ella, perdió la Batalla, desando en el campo
1800 hombres muertos, todo su parque, Cañones, campa
mento y equipajes y amas setecientos heridos. Los Enemi
gos tubieron 670 de estos, y 309 de los primeros en la per
secucion fue prisionero el Gral en Jefe la Verna con mil
hombres, entre ellos 60 Jefe. y 150 soldados y en tal estado

accesador en todas direcciones el Fementente Gral D. Jose Cam-
terac que substituyo ala Serna, acompañado del General
de Division del Exercito Enemigo D. Jose Lamar se presen-
tó en el Campo de batalla a Suere a pedirle capitulacion
y habiendo accedido y convenido quido en su poder todo
el Exercito del Rey con cuanto a el pertenecia, incluso
dos Femententes Generales; 6 Mariscales de Campo; 30 Briga-
dieres y 6 Coronelas: 78 Femententes Coronelas: 484 Oficia-
les y 6000 Soldados, y le fueron entregadas tambien por la
Capitulacion las Provincias todas del Verreynato de Lima
hasta las que distaban mas de 200 leguas del Campo de
batalla con sus Jefes, Oficiales, tropa, almacenes y cuanto
pertenecia al Rey en las 300 leguas que hay desde el desagu-
adero al Callao, inclusa esta Plaza con su numerosa Artille-
ria abundante, Almacenes de Armas, municiones y pertre-
chos y cuanto se habia lucrado en ella, que todo entro en el
tratado, y hasta los buques de guerra fueron comprendidos
y obligados por el, a salir de la Mar del Sur, resultando ade-
mas la perdida del inmenso y rico territorio del Peru en
un solo dia y en una sola batalla, despues de 14 años
de guerra y sacrificios para conserbarla

-182-2

clox

P

35

site

top

Codex
Sp
135
1-Size

1111-

East - de. *Agave americana*

12-182-2

12-182-2

Corlor

Sp

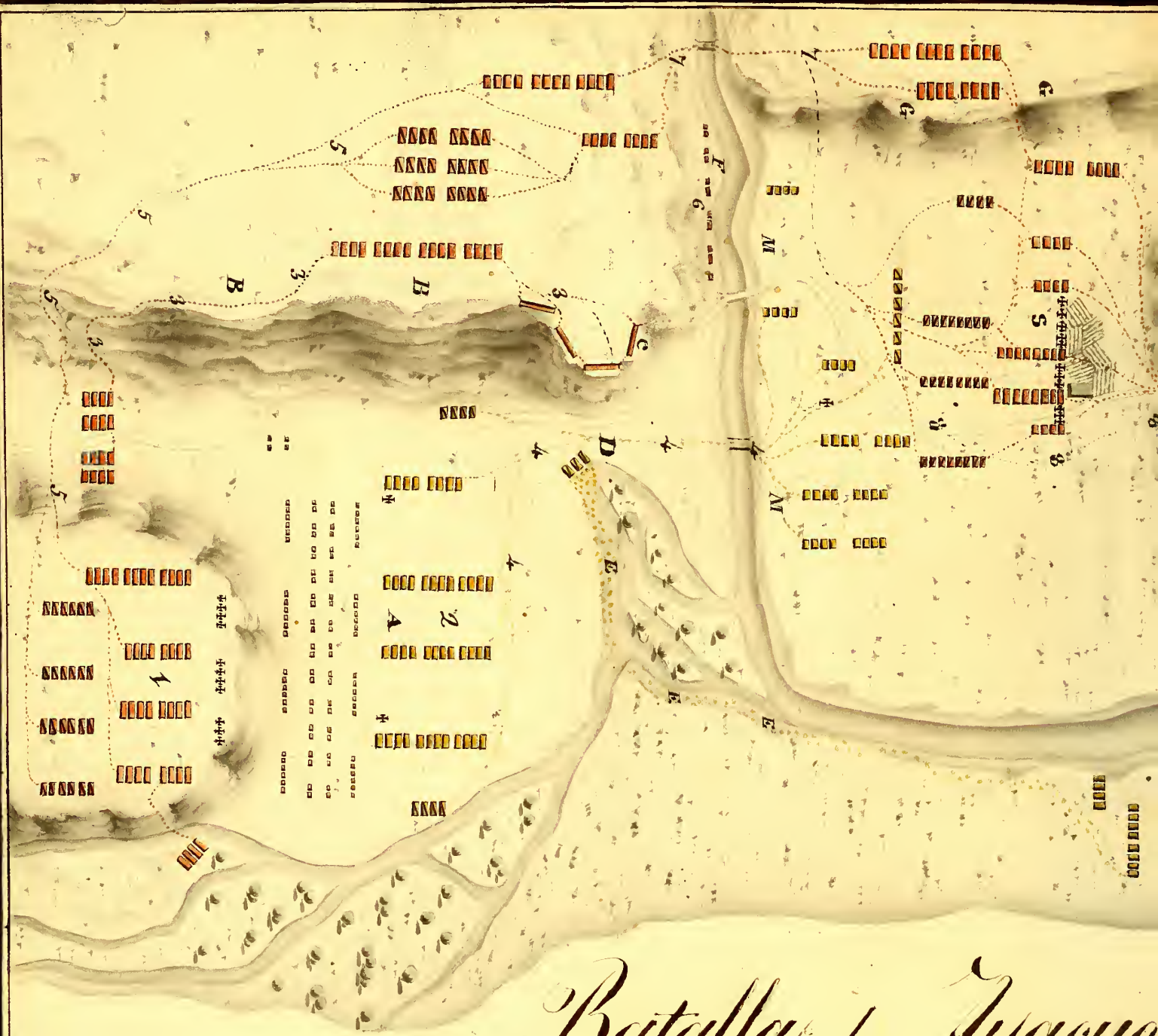
135

1-SITE

map



Agave americana



Batalla de Ayacucho



17-108

